

Datos de oferta desagregados por sexo relevantes para la inclusión financiera

Cristina Pailhé

**Sector de Instituciones para
el Desarrollo**

**División de Mercados de
Capital e Instituciones
Financieras**

**DOCUMENTO PARA
DISCUSIÓN N°
IDB-DP-470**

Datos de oferta desagregados por sexo relevantes para la inclusión financiera

Cristina Pailhé

Agosto de 2016

<http://www.iadb.org>

Copyright © 2016 Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas.

Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.



Contacto: Gloria Lugo, gloria@iadb.org.

Resumen*

A nivel mundial se observan esfuerzos crecientes para medir y monitorear indicadores de inclusión financiera. No obstante, existe aún una brecha sustancial de datos segregados por sexo, particularmente del lado de la oferta, es decir aquellos generados a través de información proveniente de las entidades financieras. Los países de América Latina y el Caribe (ALC) exhiben una ausencia sistemática de datos desagregados por sexo a nivel público y privado. Ello impacta negativamente en los esfuerzos por mejorar la inclusión financiera, pues impide definir estrategias con acciones y objetivos más apropiados para hombres y mujeres e imposibilita realizar una evaluación de las intervenciones públicas y la medición de progresos. Este documento contribuye a cerrar esa brecha en los datos de oferta y propone –con base en las iniciativas de recolección de datos a nivel internacional y en aquellas existentes a nivel nacional en países de ALC– un conjunto de indicadores de datos de oferta, segregados por sexo. Se propone que estos sean recolectados gradualmente por los reguladores financieros de ALC de manera de poder construir una base de datos armonizada y comparable entre los países de la región. Los datos permitirán estudiar, monitorear y comparar progresos en la inclusión financiera de hombres y mujeres, y diseñar políticas y reformas apropiadas.

Clasificaciones JEL: G14, G18, G21, G28, J16

Palabras clave: inclusión financiera, recolección de datos, datos de oferta, regulación financiera, género

* Esta publicación ha sido posible por el apoyo del Fondo de Fortalecimiento de la Capacidad Institucional (ICSF), gracias al respaldo del Gobierno de la República Popular China. No obstante, las opiniones contenidas en este trabajo corresponden a la autora y no comprometen de ninguna manera al Banco Interamericano de Desarrollo. Los errores remanentes son responsabilidad exclusiva de la autora.

Contenido

1. Introducción	3
2. Importancia de los datos para la inclusión financiera.....	5
a. Datos de demanda y de oferta.....	5
b. Relevancia de incluir la desagregación por sexo en los datos	6
c. ¿Por qué son escasos los datos de oferta desagregados por sexo?	7
3. Revisión de iniciativas mundiales de datos	9
a. Fuentes de información de oferta y demanda y su apertura por sexo.....	9
b. <i>Global Partnership for Financial Inclusion (GPFI). G-20</i>	11
c. <i>Alliance for Financial Inclusion (AFI)</i>	12
d. Datos de oferta: Encuesta de Acceso Financiero del FMI.....	14
4. Muestra de países de ALC que recopilan datos de oferta sobre IF	15
a. Chile	15
b. Colombia	18
c. Perú	19
d. México.....	21
5. Propuesta de indicadores de oferta segregados por sexo	22
a. Principios que deben satisfacer los indicadores	22
b. Conjunto propuesto de indicadores de oferta	23
i. <i>Conjunto básico de indicadores</i>	24
i.i <i>Desafíos en la medición del “Conjunto básico de indicadores”</i>	27
ii. <i>Conjunto amplio de indicadores</i>	29
ii.i <i>Desafíos en la medición del “Conjunto amplio de indicadores”</i>	36
6. Conclusiones	39
Referencias	40
Anexo 1	48
Anexo 2	49
Anexo 3	51
Anexo 4	52
Anexo 5	54
Anexo 6	55
Anexo 7	56

1. Introducción

La inclusión financiera (IF) se refiere a la ampliación del acceso y de la utilización efectiva por parte de la población de una gama de servicios financieros de calidad, tales como ahorro, crédito, pagos, transferencias y seguros, a un costo razonable. Actualmente, la IF es ampliamente reconocida como un objetivo clave de política pública. Una mayor y mejor IF contribuye a reducir la pobreza, al disminuir la vulnerabilidad de las personas; incrementar la productividad de las micro, pequeñas y medianas empresas (MiPyME); y ayudar a su mayor formalización. A nivel macro, un mayor acceso a los servicios financieros tiene efectos positivos en el crecimiento, en la estabilidad financiera y en la reducción de la desigualdad (GPFI, 2011; GPFI, 2015a).

Para que los distintos actores puedan optimizar sus decisiones, así como también efectuar el seguimiento de los avances en materia de IF, es clave contar con datos integrales. La falta de datos ha sido reconocida como una gran barrera para ampliar la IF, en particular hacia los hogares de bajo ingreso y a las pequeñas empresas. A nivel mundial y nacional, se han intensificado los esfuerzos para mejorar la recolección de datos sobre IF, su monitoreo y análisis. Los marcos de datos pueden ser clasificados como “de oferta”, los cuales brindan información de los proveedores de servicios financieros y de los reguladores, y “de demanda”, en los cuales los datos se obtienen de los usuarios de servicios financieros.

Pese a los crecientes esfuerzos para medir y monitorear indicadores vinculados a la IF, se observa aún una falta sustancial de datos desagregados por sexo y, particularmente, de datos de oferta. Ello afecta el logro de una mayor IF dado que existe evidencia de que mujeres y hombres tienen distintas actitudes respecto a las finanzas (GBA, Data 2X y FOMIN-BID, 2015; GBA, 2014; Global Findex, 2014; Pailhé, 2014; SBIF, 2015; SFC, BdO e Ipsos, 2014). Los datos de demanda disponibles sugieren que hay una persistente brecha de género en el acceso y uso de los servicios financieros que debe ser comprendida para poder ser efectivamente tratada. La ausencia de datos integrales desagregados por sexo impide definir estrategias apropiadas de IF con acciones y objetivos diferenciados para hombres y mujeres; imposibilita una evaluación desagregada por género; y no permite una evaluación de las intervenciones públicas y la medición de progresos.

América Latina y el Caribe (ALC) exhiben aún una ausencia notoria de datos de IF en general y de indicadores desagregados por sexo en particular, tanto a nivel público como privado. Son pocos los países que generan datos de oferta sobre IF, y la mayoría de quienes lo hacen no realiza una desagregación sistemática por sexo, con la excepción de Chile. La mayor parte de la información para países de ALC, desagregada por sexo, es recolectada por organismos internacionales bajo la modalidad de encuestas a los usuarios de servicios financieros.

Para ALC, los datos de demanda disponibles indican que hay brechas de género aún sustanciales. En particular, los datos de *Global Findex*, la base de datos de demanda más

integral que existe a nivel mundial,¹ revelan que en 2014, en ALC las brechas entre hombres y mujeres seguían existiendo en la mayoría de los países en los rubros de posesión de cuentas de depósito, ahorro, préstamos totales y préstamos comerciales.² La brecha en el número de cuentas en toda la región de ALC es del 5,5%, tiende a ser mayor en Centroamérica y la región andina, y se invierte –a favor de las mujeres– en Argentina, Belice, México y República Dominicana. Entre los años 2011 y 2014 cabe destacar la fuerte disminución de la brecha para el número de cuentas en ALC (3,8 puntos porcentuales) aunque existe dispersión entre los países integrantes de este grupo. En el ahorro, la brecha entre los hombres y las mujeres es de 3,2% a nivel mundial y de 3,6% promedio en ALC, en línea con la proporción mundial. La mayoría de los países muestran brechas positivas de entre el 12% (Costa Rica) hasta el 0,5% (Panamá). Solo en Belice y Haití el porcentaje de mujeres que declara ahorrar superó al de los hombres. Debe tenerse en cuenta que el nivel de ahorro formal de las mujeres en ALC es del orden del 11%, valor más bajo que el promedio mundial de 26% o que el de los países de alto ingreso de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), donde este índice es del 50,4% (Demirguc-Kunt et al., 2015). En la provisión de préstamos,³ la mayoría de los países de ALC exhiben brechas a favor de los hombres; con escasas excepciones en los cuales la brecha se invierte, como en Ecuador, Perú, Belice y Haití. Para los préstamos comerciales también se perciben brechas a favor de los hombres, siendo casi inexistentes en Perú, República Dominicana y El Salvador.⁴

A nivel micro, la mayor parte de las instituciones financieras en la región de ALC tampoco hacen un análisis de sus datos desagregados por sexo. De acuerdo a una encuesta de FELABAN y FOMIN (2014), la mayoría de los bancos no recolectan información de la cartera desagregada por sexo, y cuando se recolecta, aún son pocos quienes la utilizan para tomar decisiones gerenciales.⁵ Por ende, se requiere un esfuerzo adicional para que las entidades financieras sean conscientes de la relevancia del tema y recolecten información (GBA, 2015).

En ese contexto, este trabajo tiene el fin de proponer una serie de indicadores de oferta desagregados por sexo que los reguladores financieros deberían recolectar, monitorear y analizar a efectos de guiar las políticas y programas de mejora a la IF y al desarrollo del sector financiero. Las recomendaciones tendrán un alcance regional con el fin de despejar el camino para construir una base de datos armonizada y comparable entre países de ALC.

El documento está organizado de la siguiente manera. La sección 2 expone los argumentos que justifican la apertura por sexo de los datos de oferta. La sección 3 recoge las mejores prácticas en materia de recolección y publicación de datos desagregados por sexo para la IF.

¹ Demirguc-Kunt et al. (2015). Global Findex brinda más de 100 indicadores de 143 economías. Los indicadores se construyen con datos de encuestas correspondientes a entrevistas a más de 150.000 personas adultas mayores de 15 años, seleccionadas de forma aleatoria. Al tratarse de datos de encuesta no se puede corroborar si las respuestas son veraces o se ven influidas por otros factores, por ejemplo, de carácter reputacional. Esa es una limitación característica de los datos de demanda.

² Véanse datos en el anexo 1.

³ Porcentaje de respondientes mayores a 15 años que declaran haber tomado un préstamo (en forma individual o conjunta) por cualquier motivo de cualquier fuente durante los últimos 12 meses en un banco u otra institución financiera.

⁴ Véanse datos por país en el Anexo 1.

⁵ Un 39% de los bancos entrevistados dice utilizar algunos de esos datos en sus decisiones.

La sección 4 estudia las iniciativas de algunos países de ALC en materia de recolección y publicación de datos de IF en general y de datos segregados por sexo en particular. En la sección 5 se proponen el conjunto de indicadores de datos de oferta relevantes para ser recolectados y disseminados por los países de ALC, así como los criterios que guían su elección y los desafíos asociados a la implementación. La sección 6 brinda conclusiones.

2. Importancia de los datos para la inclusión financiera

La información tiene un rol crucial para la IF. Por un lado, permite entender el estado de la IF en un momento dado y, en consecuencia, permite diseñar las políticas necesarias para mejorarla y evaluar los avances realizados a lo largo del tiempo. Por otro lado, las entidades financieras pueden utilizar los datos para comprender mejor las oportunidades que ofrece el mercado. Los reguladores y otros hacedores de política pueden utilizarlos para comprender las tendencias en el ambiente de negocios, identificar riesgos y elaborar políticas basadas en evidencia, así como también identificar deficiencias y establecer prioridades en las acciones concretas a desarrollar.⁶

a. Datos de demanda y de oferta

La literatura sobre IF distingue a las fuentes de información en “datos de demanda” y “datos de oferta”.⁷ Los datos de demanda son aquellos recopilados a partir de información obtenida de los usuarios de servicios financieros, ya sean individuos, hogares o empresas. Por lo general, esa recopilación se realiza a través de encuestas o grupos de discusión, incluida la investigación cualitativa (Ardic, Chen y Latortue, 2012). Estos datos ofrecen información sobre la manera en que se accede a los servicios, cómo se los utilizan, qué clientes los reciben y la profundidad del servicio. Las encuestas de demanda suelen ser costosas, requieren tiempo para su desarrollo y análisis de la información y no siempre se pueden comparar a través de los años. Por todo ello, no suelen hacerse con regularidad.

Por su parte, los datos de oferta se obtienen de los proveedores de servicios financieros, tales como bancos, instituciones de microfinanzas o cooperativas financieras. Se recopilan a nivel nacional a través del organismo regulador, quien típicamente tiene un acceso más organizado y estandarizado a la información de los proveedores de servicios financieros, al menos de aquellos que se encuentran bajo su órbita. Muchas veces no es posible obtener información de proveedores informales de servicios financieros, dado que, al no estar regulados, no hay una institución con la facultad para requerirle datos. Ello puede resultar un escollo debido a que las entidades no reguladas pueden ser una fuente relevante de provisión de servicios financieros, especialmente para los sectores de la población más excluidos. La principal ventaja de los datos de oferta es que, una vez establecidos, el costo variable de recolección disminuye a medida que la recolección se realiza con una frecuencia establecida, ya que tanto las entidades financieras como el regulador aprenden en el proceso y se amortiza el uso de los sistemas de

⁶ Ardıc, Chen y Latortue (2012) brindan un análisis exhaustivo de la importancia de contar con datos sólidos para las políticas de IF.

⁷ Para una discusión más amplia, véase GBA, Data 2X, FOMIN-BID (2015).

captura y elaboración de datos; pueden establecerse de manera tal que sean comparables entre países y recolectarse en forma periódica.

Los datos de oferta y de demanda son complementarios y permiten medir distintos aspectos para entender la problemática de la IF. En ese sentido, los datos de oferta se basan en transacciones ocurridas y por ende brindan información que permite caracterizar el acceso, uso, calidad u otras características de las transacciones efectivamente realizadas, de los productos de crédito y ahorro utilizados, y de toda otra operación efectivamente ocurrida. Por su parte, los datos de demanda ofrecen información importante sobre la manera en que se utilizan los servicios y los clientes que los reciben (incluso a través de canales informales), como así también sobre quienes demandan productos financieros, pero no pueden acceder a ellos. Se debe intentar complementar ambas fuentes de datos para reflejar en forma adecuada las características del acceso, uso y calidad de los servicios financieros, particularmente de los grupos menos atendidos. La utilización de definiciones y metodologías de medición estándar ayuda a realizar comparaciones en el tiempo y entre países.

b. Relevancia de incluir la desagregación por sexo en los datos

La incorporación de la dimensión de género en las discusiones sobre desarrollo económico ha ganado una importancia creciente. Existe evidencia abundante y contundente respecto al rol que reviste la igualdad de género como factor que coadyuva al desarrollo económico y su relevancia para la formulación de políticas públicas (Banco Mundial, 2012; BID, 2014 GBA, Data 2X y FOMIN-BID, 2015). Una mayor igualdad de género⁸ tiene consecuencias positivas sobre la productividad de los países –a través de un mejor acceso de las mujeres a la educación, a oportunidades económicas e insumos productivos– y sobre los resultados de desarrollo. Si bien el desarrollo económico ha ayudado a cerrar las brechas de género, hay evidencia de que por sí solo no es suficiente para reducir todas las disparidades de género, por lo cual es necesaria la intervención de la política pública (Banco Mundial, 2013).

En 2014, el FOMIN-BID, la Alianza Global de Bancos para la Mujer (GBA, por su siglas en inglés) y Data 2X se asociaron para mapear el estado actual de datos desagregados por sexo en el sector financiero, tanto a nivel mundial como nacional. El principal objetivo fue comprender mejor la naturaleza y el alcance de las brechas de género en los datos así como compartir lecciones aprendidas sobre su colección, valor y uso. Ello destaca el interés y la relevancia que los organismos internacionales, multilaterales y otros actores clave otorgan actualmente a la dimensión de género en las discusiones sobre IF.⁹ La evidencia disponible – básicamente de datos de demanda o de estudios de casos– indica que la diferencia de género es un factor relevante para explicar el acceso y uso de los servicios financieros.¹⁰ Existen brechas de género en la propiedad de cuentas bancarias y en la utilización de productos

⁸ Según la política de género del BID, se entiende por igualdad de género a la condición según la cual mujeres y hombres tienen las mismas condiciones y oportunidades para el ejercicio de sus derechos y para alcanzar su potencialidad en términos sociales, económicos, políticos y culturales. Véase BID (2010a), párrafo 4.2 y nota al pie correspondiente.

⁹ Una recopilación exhaustiva de las iniciativas se encuentra en GBA, Data 2X y FOMIN-BID (2015, pág. 4).

¹⁰ La información más abundante y extensa proviene de la base Global Findex 2014. Véase Demirguc-Kunt et al., 2015; y también la introducción y el anexo 1 con datos de países de ALC.

financieros de ahorro y crédito. La evidencia también muestra que la existencia de discriminación legal o normas culturales contra la mujer explica parte de la variación que se observa entre países en el acceso a las finanzas por parte de las mujeres (Demirguc-Kunt, Klapper y Singer, 2013; Pailhé, 2014; BID, 2014). Otros obstáculos no financieros incluyen condiciones en el ambiente de negocios que afectan de manera diferente a las mujeres y los hombres (el entorno jurídico y regulatorio o la calidad de la infraestructura existente), las características personales de los empresarios (diferencias en educación o capacitación para la gestión), limitaciones dentro de las instituciones financieras (poca familiaridad con clientes mujeres y/o barreras culturales que impiden orientar productos a este segmento) y una infraestructura financiera que limita los incentivos para llegar a más clientes mujeres o bien para hacerlo de una manera adecuada (como la falta de puntos de acceso cercanos al hogar o un diseño inapropiado de las centrales de información crediticia y los registros de garantías) (GPFI, 2011; Pailhé, 2014; BID, 2014).

Por estos motivos, es importante el rol de los reguladores financieros para reducir la brecha de género en la IF. Se han hecho avances en cuanto a la recolección y el uso de datos segregados por sexo del lado de la demanda, pero son muy escasos los datos por el lado de la oferta, y menos aún los recolectados periódicamente y sobre bases comparables. Este tipo de datos es esencial para ayudar a los hacedores de política a comprender las necesidades financieras y el comportamiento de las mujeres, y así contribuir al diseño de políticas basadas en evidencia que permitan incrementar la IF de las mujeres.

Por otro lado, los datos de oferta desagregados por sexo son una fuente importante para que las entidades financieras puedan diseñar productos para atender en forma más eficiente a las mujeres, ya que la desagregación les permitiría detectar nuevas oportunidades de negocios. Otros estudios de GBA (2014 y 2015) señalan que el mercado de servicios bancarios para mujeres se está expandiendo y ofrece oportunidades de crecimiento atractivas para los bancos. No obstante, existe cierto desconocimiento entre los banqueros de aspectos clave para atender este segmento en forma exitosa, entre ellos: que las mujeres tienden a tener mayor aversión al riesgo que los hombres, favoreciendo el ahorro sobre la inversión y suelen ser más leales a una institución que les ofrece los servicios que demandan; priorizan servicios por encima de productos; tienen tasas de morosidad menores que los hombres y, una relación de depósitos sobre ingresos mayor. Los bancos cuentan con muchos datos desagregados por sexo pero deberían usar técnicas apropiadas para poder aprovecharlos y desarrollar modelos de negocio apropiados para atender a las mujeres.

c. ¿Por qué son escasos los datos de oferta desagregados por sexo?

El estudio de GBA, Data 2X y el FOMIN-BID (en adelante, GBA et al.) ahonda en las razones por las cuales hay una notable escasez de datos de oferta desagregados por sexo (GBA, Data 2X y FOMIN-BID, 2015). Es crucial entender esas razones dado que las propuestas que se realicen deberán ayudar a corregir estas cuestiones. En primer lugar, estiman que no hay suficiente conciencia sobre la importancia que tiene la desagregación por sexo, tanto en el regulador como en las entidades financieras. En gran parte esto se debe a que son escasas las

investigaciones que demuestran la importancia de esa desagregación en términos de la IF y la estabilidad financiera. La comunidad internacional actualmente está ganando mayor conciencia respecto a la importancia de estos datos para lograr un mayor impacto de los programas orientados a la mujer.

En segundo lugar, los sistemas y procesos de las entidades financieras no necesariamente están preparados para capturar y desagregar la información de la forma requerida, tanto en su cartera de consumo como comercial. El informe de GBA et al. (2015) sostiene que si bien las entidades financieras pueden ser capaces de adaptar sus sistemas para desagregar a los nuevos clientes por sexo, la compilación de datos para los ya existentes podría ser un proceso lento y costoso. Respecto a estos temas, un aspecto relevante en el cual no se observa homogeneidad entre las entidades financieras es lo que se considera una “empresa de mujeres”, lo que influye fuertemente a la hora de recopilar información de manera estandarizada y precisa.¹¹

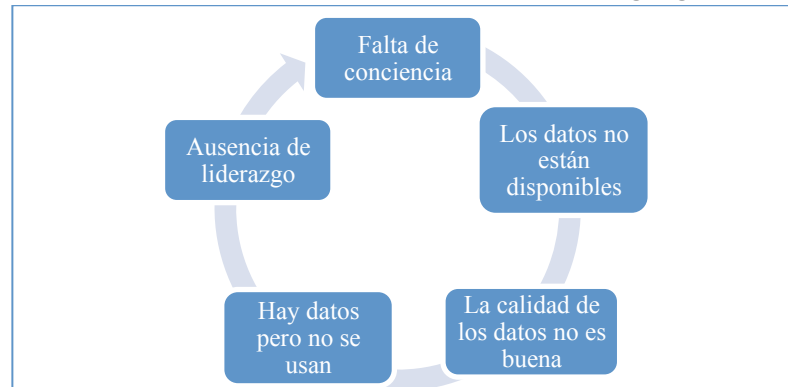
En tercer lugar, se destaca la existencia de problemas con la calidad de los datos que dificultan su recolección. Por ejemplo, algunos datos desagregados por sexo están disponibles, pero no se basan en definiciones estandarizadas¹²; a veces los productos se identifican de forma inconsistente debido a la falta de capacitación del personal respecto de la importancia de contar con buena información en esta materia. Los negocios que pertenecen a mujeres plantean los mayores desafíos: los bancos no establecen definiciones coherentes para identificar empresas propiedad de mujeres; muchas mujeres que son en realidad propietarias de pequeñas empresas se registran en la cartera de consumo de los bancos, ya que a los bancos les resulta difícil determinar el propósito para el cual se está utilizando el préstamo.¹³ Además, dado que los cambios accionarios o en la gerencia pueden afectar la clasificación empresarial como “propiedad de mujeres”, los bancos aducen que verificar y actualizar periódicamente esa información puede ser costoso y tomar tiempo.

¹¹ En la sección 5.b se analizan distintas definiciones para “empresa de mujeres”, “empresas lideradas por mujeres” y “empresa propiedad de mujeres”.

¹² Como el caso de las empresas de mujeres antes mencionado.

¹³ Esta es una característica típica del financiamiento a PyME, no solo del financiamiento a PyME propiedad de mujeres.

Gráfico 1
Razones que explican la escasez de datos segregados por sexo



Fuente: Elaboración propia en base a GBA et al. (2015).

Un cuarto aspecto se refiere al uso de los datos. El estudio destaca que algunos reguladores y bancos tienen datos factibles de segregarse por sexo, pero están subutilizados. Para hacer esa segregación se requiere contar con capacidades estadísticas para ordenar la información, trabajar con ella y publicarla. Además, deben recopilar e integrar datos de múltiples fuentes y cotejarlos para asegurar su consistencia. También puede haber una desconexión entre los objetivos de los hacedores de política y los datos que generan distintos organismos públicos.

Por último, se puede agregar que todas las razones anteriores se encuentran subordinadas a una causa fundamental que es la necesidad de contar con un efectivo liderazgo a nivel mundial y nacional, respecto de la importancia de segregar por sexo a los datos de oferta. Ello es crucial para que las iniciativas avancen sobre bases sólidas y comparables. Hasta tanto los hacedores de política pública y el regulador financiero no establezcan claramente las razones estratégicas por las cuales, desde un punto de vista de la IF es importante contar con datos segregados por sexo y se estandaricen los datos a recopilar, las iniciativas se reducirán a aquellas que procedan de entidades financieras individuales o bien a aquellas que sean impulsadas por organismos internacionales, que tienen carácter voluntario.

3. Revisión de iniciativas mundiales de datos

a. Fuentes de información de oferta y demanda y su apertura por sexo

Varios trabajos identifican las iniciativas existentes a nivel global en materia de recolección de datos relevantes para la IF¹⁴. El cuadro 1 muestra las bases de datos de oferta y de demanda más relevantes para la IF, con especial atención en aquellas que tienen una amplia cobertura en cuanto a países y dimensiones.

¹⁴ Véanse por ejemplo Ardic, Chen y Latortue (2012), y GBA, Data 2X y FOMIN-BID (2015).

Cuadro 1

Listado de iniciativas multinacionales de recolección de datos relacionados con IF

OFERTA	DEMANDA
FMI- Encuesta de Acceso Financiero (EAF)	<i>Global Findex</i>
FMI- Estadísticas Financieras Internacionales	Encuestas de Opinión
FMI- Indicadores de Solidez Financiera	
BM - Sistema de Pagos	
BPI – Sistema de pagos	BM- Estudio de medición de niveles de vida
BM– Encuesta de Servicios Financieros	BM- Encuesta Empresaria
BM – Precios de las remesas	BCE- Encuesta de hogares sobre consumo y finanzas
BCE- Base de datos de Instituciones Monetarias y Financieras	BCE- A2F de PyME
BCE-Encuesta de Préstamos Bancarios	MECOVI
<i>Bankscope</i>	FinScope
WOCCU	OCDE Educación Financiera
MIX*	BM- Encuestas de Protección al Consumidor y Educación Financiera
Cumbre sobre microcrédito*	BM- Migración y remesas
	Registros financieros

Fuente: Ardic, Chen y Latortue (2012).

**Incluyen algunos indicadores segregados por sexo. Véase el anexo 2.*

Nota: FMI = Fondo Monetario Internacional; BM = Banco Mundial; BPI = Banco de Pagos Internacionales; BCE = Banco Central Europeo; WOCCU = Consejo Mundial de Cooperativas de Ahorro y Crédito; MIX = Microfinance Information eXchange; MECOVI = Mejoramiento de las Encuestas de Hogares y la Medición de Condiciones de Vida; OCDE = Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.

Para las fuentes de datos de oferta, en las que se concentra este trabajo, se analizó cuáles de ellas tienen apertura por sexo para alguna de las variables, encontrándose que casi ninguna de ellas incluye esa dimensión. En particular, las bases de datos más integrales en cuanto a la cantidad de países que participan y a las variables que se analizan, no incluyen esa dimensión. Tal es caso de la Encuesta de Acceso Financiero (EAF) del FMI, la Encuesta de Servicios Financieros del BM, las bases de datos sobre sistemas de pagos del BM o del BPI, por mencionar algunas. Las iniciativas que recogen algunas variables abiertas por sexo son MIX y la Cumbre sobre el microcrédito. MIX tiene información de instituciones de microfinanzas (IMF), algunas reguladas y otras no, que ofrecen servicios principalmente a segmentos del mercado de bajo ingreso. Las variables que se informan según el sexo son: personal y oficiales de crédito de las IMF, número de prestatarios activos, número de préstamos pendientes, cartera de créditos bruta, número de miembros de las juntas directivas y número de gerentes. Por su parte, la Cumbre del Microcrédito también incluye datos sobre IMF, y muestra la cantidad de clientes activos según su nivel de pobreza y género. El anexo 2 describe con mayor detalle las bases de datos de oferta, sus características, disponibilidad y apertura por sexo de la información.

b. *Global Partnership for Financial Inclusion (GPFI). G-20*

Para el G-20¹⁵, la IF es clave tanto en la lucha contra la pobreza como para alcanzar un desarrollo económico inclusivo. Es fundamental contar con datos confiables sobre IF para realizar políticas informadas y monitorear el efecto de las iniciativas, además de servir como punto de partida sobre el cual establecer objetivos de IF (GPFI, 2011). Los Líderes del G-20 acordaron (Cannes Summit, 2011) apoyar los esfuerzos mundiales y nacionales para promover la IF, entre los cuales se encuentra la recolección de datos, y por ello publicaron el “Conjunto básico de indicadores de IF” (GPFI, 2012).

Cuadro 2
Conjunto básico de indicadores del G-20

Categorías	Indicadores	Fuente existente	Dimensión
1. Adultos formalmente bancarizados	Porcentaje de adultos con una cuenta en una institución financiera formal	<i>Global Findex</i>	Uso
	Cantidad de depositantes por cada 1.000 adultos o cantidad de cuentas de depósito por cada 1.000 adultos	EAF del FMI	Uso
2. Adultos con créditos de instituciones reguladas	Porcentaje de adultos con, al menos, un préstamo vigente de una institución financiera regulada	<i>Global Findex</i>	Uso
	Cantidad de prestatarios por cada 1.000 adultos o cantidad de préstamos vigentes por cada 1.000 adultos	EAF del FMI	Uso
3. Empresas formalmente bancarizadas	Porcentaje de PyME con una cuenta en una institución financiera formal	Encuestas de empresas del BM	Uso
	Cantidad de PyME con cuentas de depósito/cantidad de cuentas de depósito o cantidad de PyME depositantes/cantidad de depositantes	EAF del FMI	Uso
4. Empresas con un préstamo pendiente de reembolso o una línea de crédito de instituciones reguladas	Porcentaje de PyME con un préstamo vigente o una línea de crédito	Encuestas de empresas del BM	Uso
	Cantidad de PyME con préstamos vigente/cantidad de préstamos vigentes o cantidad de préstamos a PyME vigentes/cantidad de préstamos vigentes	EAF del FMI	Uso
5. Puntos de servicio	Cantidad de sucursales por cada 100.000 adultos	EAF del FMI	Acceso

Fuente: GPFI (2012).

¹⁵ El G-20 se inició en 1999 y está formado por Argentina, Australia, Brasil, Canadá, China, Francia, Alemania, India, Indonesia, Italia, Japón, México, República de Corea, Rusia, Arabia Saudita, Sudáfrica, Turquía, el Reino Unido, los Estados Unidos y la Unión Europea. Luego de la crisis financiera internacional del año 2008, el G-20 se consolidó como el principal foro para la cooperación económica internacional, con un rol de liderazgo en la reforma de la gobernanza económica mundial. www.g20.org.

Para el G-20, existen tres aspectos clave para medir la IF: acceso, uso y calidad de los servicios financieros. El “Conjunto Básico” comprende cinco categorías de datos sobre acceso y uso. Cada país debe recolectar y monitorear sus propios datos, aun cuando el G-20 propone fuentes alternativas de datos de oferta y de demanda, que pueden ser utilizadas cuando el país no tiene mecanismos de recolección propios (que se muestran en el cuadro 2). Los indicadores se seleccionaron a partir de bases de datos mundiales y satisfacen criterios de calidad, solidez, sostenibilidad y continuidad. Los indicadores básicos no tienen apertura por sexo.

Posteriormente, el GPFI desarrolló un conjunto más amplio de indicadores de IF: “Indicadores del G-20 para la IF”, los cuales miden no solo acceso y uso sino también calidad de la prestación de servicios financieros.¹⁶ Contiene 24 categorías de datos y 29 indicadores. El objetivo es que estos indicadores se consideren en conjunto con información específica de cada país para informar a los hacedores de política y realizar un seguimiento exhaustivo de la evolución de la IF. Los indicadores se nutren de datos de la oferta y demanda. El G-20 alienta a los países a recopilar datos propios que complementen estos indicadores en áreas que sean de importancia para cada país. A efectos de calcular los indicadores, el GPFI brinda referencias a las fuentes de datos mundiales, como un punto de partida útil para completar la información.¹⁷ Los criterios que guiaron la selección fueron la disponibilidad, la sostenibilidad y la solidez de los datos junto con su pertinencia y exhaustividad. Ninguno de los indicadores tiene segregación por sexo.

c. Alliance for Financial Inclusion (AFI)

AFI desarrolló el “El Conjunto Principal de Indicadores de IF”,¹⁸ como una herramienta para ayudar a registrar el estado de la IF en los países. El Conjunto Principal representa un primer paso para los hacedores de política interesados en ampliar la IF, pues sus indicadores miden los aspectos fundamentales de la IF y les ayudan a desarrollar políticas apropiadas y seguir de cerca su avance en el tiempo. AFI se esforzó en armonizar estos indicadores con las iniciativas de medición internacionales ya existentes pero también pretende que sean flexibles para que los países puedan utilizar sus propias definiciones en algunos aspectos.¹⁹

El Conjunto Principal abarca las dos dimensiones básicas de la IF: acceso a servicios financieros y su uso (cuadro 3). AFI reconoce que la dimensión calidad también es importante, pero entiende que es un tema más complejo a la hora de conceptualizarlo y medirlo, por lo cual no se incluye dentro del Conjunto Principal.²⁰ La elección de los indicadores se basa en seis principios: utilidad y relevancia para la formulación de políticas públicas; pragmatismo, es decir que la recolección de datos pueda realizarse en un plazo razonable y aprovechando datos existentes; congruencia, con las encuestas de acceso a servicios financieros y los proyectos de recolección de datos de organismos internacionales y multilaterales; flexibilidad, para que los países adapten ciertas definiciones o usen variables sustitutivas; equilibrio, entre los datos de acceso y uso de servicios financieros y el aprovechamiento de datos de oferta y de demanda; y

¹⁶ GPFI (2013). Los Líderes aprobaron los indicadores en la Cumbre de San Petersburgo, Rusia, en 2013.

¹⁷ Las fuentes de datos incluyen: Global Findex, la encuesta FAS del FMI, Gallup World Poll, World Bank Financial Capability Surveys, OECD National Financial Literacy and Inclusion Surveys, OECD SME Scoreboard y World Bank Global Payments Systems Survey.

¹⁸ AFI (2013). Elaborados por el Grupo de Trabajo para la Medición de la Inclusión Financiera (FIDWG, por sus siglas en inglés).

¹⁹ Por ejemplo, al definir “unidad administrativa” o “población adulta” de acuerdo con las definiciones nacionales. AFI estima que aunque ello vuelve imperfecta la comparabilidad entre países, ayuda a infundir un sentido de pertenencia a los países que lo utilizan (AFI, 2013).

²⁰ Similar al enfoque adoptado por el G-20 para su “Conjunto básico de indicadores de IF”.

aspiración, es decir, los países deberían aspirar a recolectar los indicadores tal como están definidos.²¹

Cuadro 3 Conjunto Principal de indicadores de IF. AFI

Acceso
Número de puntos de acceso cada 10.000 adultos a nivel nacional, segmentados por tipo y por unidad administrativa*
Porcentaje de unidades administrativas que cuentan por lo menos con un punto de acceso
Porcentaje de población total que habita en unidades administrativas donde existe al menos un punto de acceso
Uso
Porcentaje de adultos que tienen por lo menos un tipo de cuenta de depósito regulada
Porcentaje de adultos que tienen por lo menos un tipo de cuenta de crédito regulada
Si esos datos no están disponibles, pueden utilizarse:
Número de cuentas de depósito reguladas por cada 10.000 adultos
Número de cuentas de crédito reguladas por cada 10.000 adultos

* AFI (2013) considera “unidad administrativa” a las unidades en que un país divide a su territorio.

En una segunda etapa, AFI plantea crear herramientas de medición más amplias, e insta a sus miembros a desarrollar indicadores de segundo nivel que incluyan la dimensión de la calidad de la IF. Los esfuerzos también se centrarán en el desarrollo de herramientas más sofisticadas de análisis de datos, a fin de mejorar la armonización de los datos y profundizar su comprensión.

Asimismo, AFI desarrolló un “Conjunto Base de indicadores de financiamiento a PyME” (AFI, 2015b) para proporcionar una visión razonablemente integral del estado de la IF de las PyME en cada país. Ese Conjunto Base está pensado para ser utilizado en combinación con el Conjunto Principal de IF y brindar así una visión general del estado de la IF. El Conjunto Base se basa en los principios de integridad, utilidad y relevancia, consistencia, flexibilidad y aspiración. Los indicadores incluyen tres dimensiones clave de la IF: acceso, uso y calidad de los productos y servicios financieros. En el anexo 3 se muestra el total de indicadores sugeridos por AFI.

En términos de acceso, los tres primeros indicadores son los mismos del Conjunto Principal, ya que son igualmente relevantes para el financiamiento de las PyME. Un cuarto indicador se refiere al acceso electrónico a los servicios financieros, mientras que el quinto indicador se refiere específicamente al acceso al crédito. En lo que hace a uso, los indicadores se centran en si las PyME tienen cuentas de depósito y si hacen uso del crédito. Los indicadores de calidad incluyen el uso de garantías y la prima de riesgo cargada a las PyME. También, se incluyen dos indicadores relevantes para esta investigación: la fracción de PyME de mujeres con cuenta de depósito y con créditos.²² También se incluye un indicador de calidad de la cartera crediticia (morosidad) de las PyME.

²¹ Sin embargo, en aras de la flexibilidad y el pragmatismo, cuando lo anterior no resulta posible, se aceptan ciertas modificaciones y se proporcionan variables sustitutivas (AFI, 2013).

²² AFI sugiere que cada país debe adoptar la afición de PyME de mujeres que sea acorde con su realidad.

d. Datos de oferta: Encuesta de Acceso Financiero del FMI

La EAF del FMI es la fuente mundial sobre datos de oferta más importante en materia de IF. Los datos se obtienen de encuestas anuales a los reguladores financieros. La base de datos contiene 152 series de tiempo que resultan en 47 indicadores que se agrupan de acuerdo con el alcance geográfico (una medida de acceso) y el uso de los servicios financieros. La edición de 2015 tuvo una tasa de respuesta del 92%, con 174 jurisdicciones que reportaron información. Cabe destacar que una limitación de esta encuesta es que se realiza sobre una base voluntaria, por lo cual es difícil lograr una adhesión total de todos los países en años sucesivos.

Cuadro 4
Resumen de indicadores de la EAF

Variable	Referencia
Extensión geográfica Número de sucursales de bancos comerciales, de Cooperativas de Ahorro y Crédito (CAC) y de Instituciones de Microfinanzas (IMF); cajeros automáticos; agentes de sucursal registrados y activos	Cada 1.000 km ² y cada 100.000 adultos
Uso- Número de titulares de cuentas Depositantes y deudores (total, familias y PyME) en bancos comerciales, CAC e IMF	Cada 1.000 adultos
Uso- Número de cuentas Cuentas de depósitos y de préstamos (total, familias y PyME) en bancos comerciales, CAC e IMF	Cada 1.000 adultos
Uso- Volumen de las cuentas Monto de depósitos y de préstamos (total, familias y PyME) en bancos comerciales, CAC e IMF Monto vigente en cuentas de dinero móvil activas Monto de transacciones de dinero móvil realizadas durante al año de referencia	Como porcentaje del PIB

Fuente: Elaboración propia en base a FMI (2015). Véanse más detalles en el anexo 4.

Las variables se relevan para los bancos comerciales, Cooperativas de Ahorro y Crédito (CAC) e IMF que captan depósitos. Los indicadores permiten analizar el alcance geográfico (en términos de cobertura de territorio y población) de los canales de acceso tales como sucursales, cajeros y agentes. En lo que hace al uso, se mide la cantidad de titulares de cuentas y la cantidad de cuentas de depósitos y de préstamos (respecto a 1.000 adultos), así como el volumen, a través del monto de depósitos y préstamos como porcentaje del PIB. También se incluyen dos variables referidas a dinero móvil. Como ya se mencionó, la EAF no tiene datos desagregados por sexo.

Esta encuesta se trata de una fuente de datos bien consolidada. Dado que los datos se recolectan periódicamente a partir de encuestas a organismos de supervisión y bancos centrales, estas instituciones cuentan con la información y con cierta estandarización de las fuentes de datos, aun cuando ellas mismas no recolecten otros datos de IF, más integrales, a nivel nacional. Ello constituye un buen argumento para incentivar a que sean los propios reguladores nacionales quienes recolecten y analicen esta información a lo largo del tiempo y sobre bases consistentes.

4. Muestra de países de ALC que recopilan datos de oferta sobre IF

La recolección de datos integrales sobre IF es incipiente en ALC, ya que todavía son pocos los países que recolectan sistemáticamente esta información. Más escasa aún es la recolección de datos de IF por el lado de la oferta y segregados por sexo. En particular, solo un país –Chile– lo hace sobre una base consistente y sustentada en una política de género. En el mundo hay pocas experiencias de países que tengan una recopilación de datos segregados por sexo, por parte del regulador financiero, tan desagregada como la que realiza Chile. El trabajo de GBA et al. (2015) menciona a las Islas Salomon, donde el regulador recolecta datos de cuentas segregadas por sexo, para monitorear los avances de sus objetivos de IF, vinculados a una mayor tenencia de cuentas por parte de las mujeres. Por su parte, en la India, el Banco de la Reserva (BRI) emitió en el año 2000 una circular (BRI, 2000) para que los bancos públicos segreguen el crédito según el sexo. Para estos bancos, una norma complementaria estableció objetivos iniciales del 2%, y actualmente 5%, de la cartera de crédito que deben dirigirse a mujeres. Luego, el BRI modificó el sistema de reporte de los bancos para que estos desagreguen el total de préstamos por sexo, el valor de las tasas de interés, si estas son fijas o variables y el uso de préstamos no garantizados. Después se añadió la desagregación por sexo de los depósitos, y para el caso de las mujeres se debe indicar si corresponden a personas individuales o a negocios. Los bancos también deben informar aspectos institucionales, tales como el número de mujeres empleadas en el banco, la posición que ocupan y la proporción total entre mujeres y hombres.²³

En esta sección se analiza en primer lugar, el caso de Chile, por ser el único país en la región de ALC que cuenta con datos de oferta desagregados por sexo y por ser un caso líder en el mundo. Luego se resumen casos de países de ALC con iniciativas integrales de datos de IF. Esos países son relevantes porque la propuesta que se realice debe ser consistente con esas iniciativas existentes, en la medida en que los datos que recopilan esos países estén de acuerdo con prácticas internacionales y sean relevantes para la segregación por sexo. Ello está en línea con los principios de congruencia y pragmatismo enunciados por AFI a la hora de seleccionar los indicadores²⁴. Además, el análisis de esos países permite observar que la recolección de datos no es, en ningún caso, un proceso aislado, sino que se enmarca dentro de iniciativas más amplias de política pública y, generalmente, dentro de una estrategia nacional de IF.

a. Chile

Un estudio reciente encargado por GBA, Data 2X, ECLAC y FOMIN-BID (2016) analiza la historia y el marco de política pública que dieron origen a la recopilación de datos desagregados por sexo por parte de la Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras (SBIF) de Chile. La iniciativa de la SBIF se enmarca dentro los esfuerzos de la política pública del país para promover la equidad de género. Estos esfuerzos se remontan a principios de los

²³ Para una descripción del caso de la India, véase Das Barwa (2015).

²⁴ Véase la sección 3.c.

años noventa con la promulgación de los Planes de Igualdad de Oportunidades. El primero de esos planes se formuló en 1994, cuatro años después de haberse creado el Servicio Nacional de la Mujer, para “para promover la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres”. El segundo plan, el “Plan de Igualdad de Oportunidades entre Mujeres y Hombres 2000-2010”, abarca un período más amplio e incluye una serie de objetivos, entre los cuales se destacan la necesidad de facilitar el acceso al crédito a las mujeres como una de las actividades concretas para permitir su desarrollo empresarial y la importancia de contar con información desagregada por sexo como una manera de orientar las estrategias. Señala entre las actividades importantes, la de producir información desagregada por género o desagregar la ya existente; incorporar el análisis comparativo por sexo en el diseño y evaluación de las políticas y en las reformas legislativas; y producir indicadores de género para favorecer la evaluación y monitoreo de las políticas que favorecen el acceso a servicios financieros.

Desde el año 2001, la SBIF ha incorporado el enfoque de género en su sistema de información institucional, para producir y divulgar periódicamente estadísticas de acceso y uso de servicios financieros por parte de hombres y mujeres. El objetivo es satisfacer requerimientos de información asociados al diseño e implementación de políticas públicas de equidad de género. La SBIF es una entidad adscrita al Ministerio de Hacienda, el cual había asumido el compromiso de generar sistemas de información que permitan la apertura de variables sectoriales por sexo y su divulgación pública. El “Informe de Género en el Sistema Financiero”, publicado por la SBIF es la materialización de ese proceso (SBIF, 2015). En la actualidad este Informe se divulga anualmente. Además, la SBIF genera otras dos publicaciones de actualización periódica: “Encuesta de Antecedentes de Género” y “Productos Bancarios Segregados por Género”.

El Informe de Género en el Sistema Financiero del año 2014 (SBIF, 2015) presenta una evaluación de la dimensión económica de la equidad de género, referida al uso de los servicios financieros junto con la evolución temporal de indicadores que evalúan el uso de productos de ahorro, administración del efectivo, crédito e integridad financiera, por parte de hombres y mujeres. Este Informe y los datos recopilados en él, son únicos en ALC. El cuadro 5 resume las variables recolectadas con desagregación de sexo.

Entre las principales conclusiones del Informe del año 2014 surge que la “dimensión económica” es una de las que muestra mayor rezago en Chile con respecto a los índices mundiales, lo cual estaría vinculado a la baja participación de la mujer en el mercado de trabajo y a las menores remuneraciones. Respecto del ahorro, las variables incluidas le permiten concluir a la SBIF que no se advierten brechas en la cobertura de los productos de ahorro bancarios, dado que el número de cuentas de ahorro que tienen las mujeres es igual o superior al de los hombres, incluso considerando todo el período desde que comenzó a publicarse el Informe en el año 2001 (véase SBIF, 2015), si bien con un comportamiento diferente dado que las mujeres poseen menores saldos y más concentrados en ahorro a largo plazo. También, las mujeres tienen una demanda más activa en los productos de ahorro para la vivienda; dentro de su ahorro total, el asociado a la vivienda tiene una participación porcentual mayor que la observada entre los hombres. También se observa que las mujeres tienen una participación mayoritaria dentro del stock de cuentas de ahorro para la vivienda.

Cuadro 5
Indicadores relevados por la SBIF desagregados por sexo

Ahorro	Administración del efectivo	Crédito	Integridad financiera
Depósitos a plazo en monto y número Ahorro a plazo en monto y número Ahorro para la vivienda en monto y número Ahorro previsional bancario en monto y número	Cuentas corrientes en monto y número Cuentas vistas en monto y número	Monto de la cartera de colocaciones (total, consumo, vivienda, comercial) Número de deudores de la cartera de colocaciones (total, consumo, vivienda, comercial)	Cheques protestados (monto y número) Morosidad de la cartera de créditos (monto impago como porcentaje de total adeudado)

Fuente: SBIF (2015).

La SBIF también destaca otros patrones bien diferenciados según el sexo. En primer lugar, la deuda bancaria de las mujeres posee un componente habitacional mayor que el de los hombres. Se observan brechas de género en el acceso al crédito, tanto en el número de cuentas como en los montos totales y promedio.²⁵ En relación con la integridad financiera, las mujeres muestran sistemáticamente indicadores de morosidad e indicadores de protesto (rechazo) de cheques menores a los de los hombres, lo que se explicaría por un comportamiento más conservador de las mujeres y de los bancos en el otorgamiento de préstamos a este segmento, dado que también se observa que la razón de deuda a ingreso es menor para las mujeres que para los hombres. Chile es el único país de la región que realiza un seguimiento de la morosidad y de los cheques rechazados con apertura por sexo, variables muy importantes para el monitoreo de los riesgos y para la toma de decisiones de las entidades financieras.

La SBIF también ha realizado la “Encuesta de Antecedentes de Género” (SBIF, 2012) para conocer la situación de los recursos humanos en el sistema financiero, desde una perspectiva de género. Esta encuesta permite analizar brechas de participación y de remuneración considerando la edad, nivel educacional, jerarquía y áreas funcionales. Los resultados indican que en el ámbito laboral, el sistema financiero presenta indicadores de equidad de género superiores a los exhibidos por la economía como un todo, y que hubo avances respecto a una evaluación previa realizada en el año 2007. Aún prevalecen brechas de género en tres ámbitos: escasa participación de la mujer en la administración superior de las instituciones, brechas salariales en los niveles jerárquicos superiores y participación femenina minoritaria en todas las áreas funcionales no asociadas a la actividad comercial y de marketing.

En cuanto al uso efectivo que se le da a los informes, de acuerdo con una nueva investigación de GBA, Data 2X, ECLAC y FOMIN-BID (2016), se estima que han servido para hacer tomar conciencia al sector financiero sobre la importancia de orientarse a las mujeres como un segmento diferenciado. Se menciona que, por ejemplo, en el Banco Estado se han utilizado los

²⁵ La segregación del crédito por sexo solo la realizan para las personas naturales, no para las jurídicas (empresas), excepto cuando un microcrédito es tomado por su dueño, para el cual, de acuerdo a su valor, se clasifica como de consumo o comercial. Véase SBIF (2015).

datos de la SBIF como punto de partida en el desarrollo del modelo de negocio para su programa Crece Mujer Emprendedora,²⁶ que se dirige a las mujeres empresarias y brinda acceso a capital, educación y creación de redes. Los informes también son citados regularmente por los actores gubernamentales, los medios de comunicación y asociaciones de empresas cuando se analizan diferentes aspectos de la conducta económica de las mujeres. La Asociación de Bancos ha publicado notas de investigación sobre las tendencias bancarias de las mujeres en base a los datos de la SBIF, destacando las oportunidades de crecimiento para el sector bancario. También ha producido informes de satisfacción de los consumidores bancarios, que incluyen datos desglosados por sexo. Los informes de la SBIF también han promovido que el sector cooperativo en Chile comience a desagregar por sexo algunos datos de sus clientes.

b. Colombia

En marzo de 2014, Colombia lanzó la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera (ENIF), que contiene una serie objetivos y de medidas para promover una mayor IF en el país. La Superintendencia Financiera de Colombia (SFC) junto con la Banca de las Oportunidades (BdO) publican desde el año 2011 y de manera anual, el “Reporte de IF” (RIF), que compila información de fuentes de datos variadas, de demanda y oferta. Por el lado de las fuentes de demanda, incluyen indicadores de *Global Findex*, que utilizan principalmente para comparar al país con otros de la región. La mayoría de los indicadores se abren por sexo, dado que la fuente de información original permite hacer esa segregación (SFC y BdO, 2014).

Por el lado de los datos de oferta, el RIF contiene una cantidad bastante exhaustiva de indicadores, contruidos con datos de la SFC, de la Superintendencia de Economía Solidaria, de ONG microcrediticias y de la asociación bancaria. De todos esos datos, hay un indicador con apertura por sexo: número de adultos con al menos un producto financiero activo por tipo de entidad²⁷ y por género. La conclusión interesante es que los resultados de este indicador contrastan con diversos estudios de demanda, ya que hay un mayor número de mujeres con productos financieros activos comparado con el número de hombres. Esta tendencia es común en los tres tipos de entidad considerados, con diferencias más marcadas a favor de las mujeres en ONG y en los establecimientos de crédito. En alrededor del 23% de los registros analizados no se pudo realizar la apertura según le sexo.²⁸ En el cuadro 6 se exhiben las categorías de indicadores contenidas en el RIF por el lado de la oferta con origen en fuentes locales.²⁹ El anexo 5 incluye un resumen más exhaustivo de los indicadores que integran cada categoría.

²⁶ Véase <https://www.crecemujer.cl/>.

²⁷ Establecimiento de crédito, sistema solidario u ONG. Véase el gráfico 18 del RIF en SFC y BdO (2014).

²⁸ Esos datos tienen como documento de identificación al Número Único de Identificación Personal (NUIP), bajo el cual no es posible la distinción por género. Con este número se busca utilizar la información del Registro Civil de Nacimiento como identificación para toda la vida del individuo.

²⁹ Se han excluido aquellos ya disponibles en *Global Findex* 2014.

Cuadro 6

Categorías de información de oferta incluidas en el RIF	Aspectos indagados a través de la encuesta de demanda
I. Adultos y empresas con productos financieros II. Cobertura financiera III. Análisis transaccional IV. Productos financieros de ahorro V. Productos financieros de crédito* VI. Remesas VII. Productos financieros de seguros VII. Aproximación a la calidad y bienestar de la inclusión	I. Características demográficas y socioeconómicas II. Infraestructura financiera III. Productos financieros IV. Comportamiento financiero V. Uso de la tecnología para realizar transacciones financieras VI. Educación financiera VII. Calidad de los servicios financieros VIII. Contribución de los servicios financieros al bienestar

Fuentes: SFC y BdO (2014) y SFC, BdO e Ipsos (2015).

*Incluye segregación por sexo.

Por otro lado, la SFC junto con BdO e Ipsos desarrollaron un estudio de demanda (SFC, BdO e Ipsos, 2015) para analizar la IF en Colombia con información recolectada entre diciembre de 2014 y febrero de 2015. El estudio abordó dos segmentos objetivo: la población general y los microempresarios, y cubre aspectos de acceso, uso, calidad y contribución al bienestar (cuadro 6). La encuesta extrae algunas conclusiones en temas de género. Por ejemplo, respecto a los puntos de acceso observa que los hombres van más a los cajeros (81% vs. 66% las mujeres) y las mujeres van más a las sucursales de las entidades financieras (24% vs. 11% los hombres). Por otro lado, uno de cada dos hombres tiene una cuenta tradicional, mientras que solo una de cada tres mujeres la tiene. En lo que refiere a productos transaccionales, la mujer los usa en menor proporción que los hombres (36% vs. 49%). Sin embargo, son los hombres los que se sienten más insatisfechos (24% de ellos vs. 11% de las mujeres) y son los que más se quejan de las filas porque les quitan tiempo. Por el contrario, las mujeres son más sensibles a los costos que los hombres, probablemente debido a que sus ingresos son menores, lo que contribuiría a explicar por qué ellas usan menos los productos transaccionales. En lo referido a las prioridades en el ahorro, los hombres indican atender emergencias e imprevistos, consumo e inversión en activos fijos, tales como vivienda, negocio o vehículo. Para ellas, las prioridades son el consumo, los gastos del hogar y cubrir emergencias.

c. Perú

El Microscopio Global sitúa a Perú como el país con el ambiente más propicio para las microfinanzas y la IF (Microscopio Global, 2014). Sin embargo, solo el 29% de los adultos peruanos tienen una cuenta en una institución financiera formal, según demuestra *Global Findex* 2014. Para cerrar esta brecha, Perú ha intensificado su compromiso y en julio de 2015 puso en marcha la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera (ENIF).

En ese marco, la Superintendencia de Banca, Seguros y Administradoras de Fondos de Pensiones (SBS) publica el “Reporte de Indicadores de IF”, el cual tiene, por un lado, una serie de indicadores clave agregados, que muestran de forma resumida la evolución de la IF año a año (cuadro 7). Por otro lado, tiene indicadores de oferta más detallados, con información por

regiones y quintiles de ingreso de la población. El anexo 6 resume la lista de información recolectada para el sistema financiero. Ninguno de los indicadores se abre por sexo, no obstante, se trata de una de las bases de datos más completas de la región de ALC.

Cuadro 7
Indicadores incluidos en los reportes de IF de la SBS

Indicadores de IF	
I. Profundidad financiera	
Créditos del SF como porcentaje del PIB	
Depósitos del SF como porcentaje del PIB	
II. Alcance	
a. Acceso a los servicios financieros	c. Profundidad del alcance de los servicios financieros
Número de oficinas a nivel nacional	Crédito promedio / PIB per cápita
Número de cajeros automáticos	Depósito promedio / PIB per cápita
Número de cajeros corresponsales	Créditos MYPE / Créditos totales
Número de puntos de atención cada 100.000 habitantes adultos	Deudores MYPE / Deudores totales
Número de canales de atención por cada 1.000 km ²	
b. Uso de los servicios financieros	
Número de deudores	
Número de cuentas de depósito	
Número de deudores por cada 1.000 habitantes adultos	
Número de deudores respecto de la PEA	
Número de tarjeta-habientes respecto de la población adulta	

Fuente: SBS Indicadores de IF, junio de 2015.

En 2014, la SBS publicó el “Mapa de Oportunidades de IF”,³⁰ una herramienta con información para la toma de decisiones orientada a ampliar la cobertura de los servicios financieros, identificar oportunidades de negocio e incentivar la investigación sobre la IF desde una perspectiva geográfica. El Mapa permite explorar, a través de una interface gráfica, más de 150 indicadores y variables referidas a aspectos financieros, económicos, demográficos y de infraestructura en las diferentes localidades del país, que reflejan el grado de acceso y uso de servicios financieros, así como las necesidades y potencialidades para lograr una mayor inclusión financiera. Los datos no se abren por sexo.

³⁰ Accesible en: <http://mapainclusion.sbs.gob.pe/GeoSBS/>.

Cuadro 8
Mapa de oportunidades de IF

Categorías de datos
1. Profundidad / Intermediación Financiera 2. Indicadores Básicos de Inclusión Financiera 3. Acceso a Servicios Financieros 4. Uso de Servicios Financieros 5. Oportunidades de Inclusión Financiera

Fuente: SBS.

d. México

México cuenta con un Consejo Nacional de Inclusión Financiera, que es el organismo de consulta, asesoría y coordinación entre las autoridades financieras del país y tiene como objetivos formular, poner en marcha y dar seguimiento a la Política Nacional de Inclusión Financiera.

Por el lado de los datos de oferta, la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) publica los Reportes Nacionales de Inclusión Financiera. Los datos de los reportes se basan en las estadísticas de oferta que recopila la CNBV: las “Bases de Datos de Inclusión Financiera”. Estas bases tienen estadísticas sobre acceso y uso y protección al consumidor financiero, con base en la información reportada por las entidades reguladas por la CNBV. No hay apertura por sexo de ningún indicador; no obstante, se trata de una iniciativa de datos bien completa.

Cuadro 9
Datos de oferta – Bases de datos de IF

Acceso	Uso	Protección al consumidor
Indicador cada 10.000 adultos y Número de puntos de acceso	Indicador cada 10.000 adultos y Número de puntos de acceso	Indicador cada 10.000 adultos
Sucursales Corresponsales Cajeros Terminales punto de venta (TPV) Establecimientos con TPV Contratos que utilizan celular	Cuentas transaccionales (varios tipos) Depósitos a plazo Tarjetas de débito Tarjetas de crédito Crédito hipotecario Crédito grupal Crédito personal Nómina Crédito automotor Transacciones en TVP y ATM	Acciones de atención de la CONDUSEF

Fuente: CNBV.

En lo que hace a datos de demanda, la CNBV elabora, en colaboración con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF). Esta busca generar información sobre acceso y uso de servicios financieros para identificar las principales barreras y, en base a ello, diseñar políticas públicas basadas en evidencia que promuevan la IF. La ENIF se realiza cada tres años; la primera se realizó en 2012. La encuesta se aplica a la población adulta (entre 18-70 años) y se entrevistan 7.000 viviendas. Los resultados son representativos a nivel nacional, por tipo de localidad (urbano y rural), y lo interesante de destacar en este caso es que los datos tienen apertura por sexo.

Cuadro 10
Datos de demanda - La ENIF

Categorías de indicadores abiertos por género
Características sociodemográficas
Administración de gastos
Ahorro formal e informal
Crédito formal e informal
Seguros
Cuentas de ahorros para el retiro
Remesas
Acceso a canales financieros
Educación financiera y protección al consumidor

Fuente: ENIF. Véanse detalles completos de los indicadores en el anexo 7.

Por último cabe mencionar que en las últimas reformas publicadas de la Ley de instituciones de crédito³¹ se ha incluido una sección denominada “De la Inclusión, Fomento de la Innovación y Perspectiva de Género”, en la que se establece que las instituciones de banca de desarrollo deberán promover la igualdad entre hombres y mujeres y fomentar la IF de niños y jóvenes, adoptando una perspectiva de género en sus productos y servicios. La apertura de los datos por sexo sería una herramienta que permitiría a los bancos tomar decisiones en pos de ese objetivo.

5. Propuesta de indicadores de oferta segregados por sexo

a. Principios que deben satisfacer los indicadores

Para que los datos sobre la IF fundamenten correctamente las decisiones de las autoridades y de las instituciones financieras, se debe cumplir una serie de criterios. En línea con lo que establecen organismos internacionales como el G-20 y AFI (véanse las secciones 3.b y 3.c), a la hora de seleccionar los indicadores se tuvo en cuenta que satisfagan los siguientes principios:

- a) *Utilidad y relevancia.* Ello se aplica a varias dimensiones. Primero, los indicadores deben ser útiles y relevantes para la formulación de políticas públicas basadas en evidencia que promuevan una mayor IF considerando características de sexo. Segundo, deben serlo para que las entidades financieras puedan diseñar productos y estrategias de mercado adecuados para cada género.³² Tercero, deben resultar útiles para establecer acciones orientadas al sector financiero y además contribuir a las políticas públicas de otras dependencias orientadas a definir estrategias de género, ayuda económica, asistencia técnica u otras intervenciones. Cuarto, deben identificar distintos comportamientos o características de acuerdo con el sexo, por ejemplo en la propensión al ahorro, productos de crédito demandados, productos para financiamiento a la vivienda, tasas de morosidad, entre otros.

³¹ México: Ley de instituciones de crédito, última reforma publicada DOF 10-01-2014. CAPÍTULO II - De las Instituciones de Banca de Desarrollo. Artículo 44 Bis 4.

³² De esta manera, los bancos podrán ofrecer productos no solo a la medida de las necesidades de la mujer, sino que también pueden mejorar la oferta hacia los hombres. Es decir, mejorará la IF hacia ambos grupos.

- b) *Pragmatismo*. La recolección de datos debería ser realizable dentro de un plazo razonable y aprovechando los datos que ya existen, para minimizar costos y esfuerzo. Deben ser compatibles con los indicadores de género que algunos países recolectan (caso de Chile), a efectos de dar continuidad a las series históricas. También, deben ser compatibles con los indicadores de IF de los países de ALC que ya recolectan datos, en la medida que los mismos estén alineados con los estándares internacionales y su apertura por sexo resulte relevante de acuerdo con el criterio anterior.
- c) *Consistencia*. Relacionado con el principio anterior, los indicadores deben ofrecer definiciones estandarizadas para ayudar a una medición y comparabilidad homogéneas en distintos momentos y países. En la medida de lo posible, y para evitar una imposición de cargas excesivas a los países, los indicadores deben estar armonizados con las iniciativas de recolección de datos de organizaciones internacionales (ejemplo, la EAF del FMI).³³
- d) *Periodicidad*. La recopilación periódica es factible y deseable para los datos de oferta ya que eso ayuda a que la tarea se facilite a lo largo de las sucesivas ediciones. Los costos variables se reducen a medida que la recolección de datos y la generación de informes se convierten en una cuestión de rutina, tanto para el regulador como para los bancos.
- e) *Aspiración y flexibilidad*. Los indicadores pretenden reflejar un conjunto de información relevante para promover la IF considerando la dimensión de género. Para alcanzar este objetivo, se requerirán esfuerzos y recursos en casi todos los países, ya que con la excepción de Chile (y en mucha menor medida Colombia³⁴), ningún otro país de ALC actualmente segrega por sexo a los datos de oferta. Los países deberían aspirar a recolectar los indicadores tal como están definidos, ya que ello permite alcanzar homogeneidad de criterio y realizar comparaciones internacionales. Sin embargo, en aras de la flexibilidad y el pragmatismo, cuando lo anterior no resulte posible, se podrían realizar las adecuaciones que sean necesarias para poder calcularlos, ya sea usando definiciones propias más acordes al contexto nacional o bien usando *proxies* para un determinado indicador.

b. Conjunto propuesto de indicadores de oferta

Tanto el G-20³⁵ como la literatura especializada y las iniciativas nacionales e internacionales³⁶ coinciden en la importancia de incluir indicadores que aborden al menos tres dimensiones de la IF:

- El acceso a los servicios financieros, refiriéndose, entre otros, a cantidad de sucursales, cajeros automáticos y agentes corresponsales, para que los servicios lleguen a los clientes.
- El uso de los servicios, por ejemplo, a través de la cantidad de las cuentas de ahorro y préstamo y de sus titulares como proporción de la población, del monto de esas cuentas en términos del PIB y también caracterizando los segmentos del mercado que utilizan los diferentes servicios. Los segmentos pueden estar divididos por niveles de ingreso, sexo, edad y otras variables demográficas.
- La calidad de los productos y prestación de servicios: incluye características como la transparencia, la seguridad, la fijación de precios justos, el valor para el cliente y otras

³³ Por ejemplo, cuando se trate de un indicador que los reguladores informan a la EAF del FMI, el indicador total (sin desagregación por sexo) debe ser consistente con su descomposición entre hombres y mujeres. Para usar un ejemplo trivial, si el total se obtiene sumando, entonces la adición de los indicadores para hombres y mujeres, recolectado y reportado a nivel nacional, debería ser congruente con el valor total que se envía a la EAF.

³⁴ Solo información parcial, referida a crédito.

³⁵ Véase GPFI (2013).

³⁶ Véanse CGAP (2012), Ardic, Chen y Latortue (2012) y las iniciativas recopiladas en la sección 3 y 4.

premisas fundamentales en la protección del consumidor y la capacidad financiera. Las barreras al acceso, relacionadas o no con los precios, como los aranceles o los requisitos de saldo mínimo, son un componente importante en el diseño de los productos. Una buena infraestructura financiera, por ejemplo en lo referido a sistemas de información crediticia o registros de garantías mobiliarias, proporciona una base sólida para lograr una prestación de servicios financieros de alta calidad.

Basado en los estándares existentes, en las experiencias analizadas y en los principios expuestos anteriormente, se identificó un conjunto de indicadores de oferta relevantes para ser desagregados por sexo.

i. Conjunto básico de indicadores

Se estima que hay un conjunto de indicadores que mínimamente todos los países deberían recolectar, con base en el “Conjunto básico de indicadores del G-20”. Dado que este es un conjunto mínimo avalado por la comunidad internacional, es un punto de partida ineludible ya que también satisface los principios de utilidad y relevancia para la dimensión de género, como analizaremos a continuación. La mayoría de los países que recolectan información en ALC (ya sea de demanda o de oferta), incluyen todos o algunos indicadores iguales o *proxies* al “Conjunto básico del G-20”³⁷, es decir, que los mismos satisfacen los principios de pragmatismo y consistencia, antes propuestos. La mayoría de los indicadores del conjunto básico corresponden a la variable “uso” y solo uno a “acceso”. Los indicadores básicos recogen solo variables expresadas como cantidades, por ser las de más fácil recolección, y no incluyen montos o volumen. Los países deben recolectar el indicador total, y también segregarlo para hombres y mujeres. Para simplificar la exposición, en el cuadro 11 se muestra cada indicador haciendo alusión a las mujeres pero indicadores similares corresponden a los hombres y al total.

³⁷ Véanse los países analizados en la sección 4 y los anexos respectivos.

Cuadro 11
Conjunto básico de indicadores de oferta a desagregar por sexo (mujeres, hombres y total)*

Categorías		Indicadores
Uso	1. Adultos formalmente bancarizados	Porcentaje de mujeres adultas con una cuenta en una institución financiera formal
		Número de depositantes mujeres por cada 1.000 mujeres adultas O número de cuentas de depósito de mujeres por cada 1.000 mujeres adultas
	2. Adultos con créditos de instituciones reguladas	Porcentaje de mujeres adultas con al menos un préstamo vigente de una institución financiera regulada
		Número de deudoras mujeres por cada 1.000 mujeres adultas O número de préstamos de mujeres vigentes por cada 1.000 mujeres adultas
	3. Empresas formalmente bancarizadas	Porcentaje de PyME propiedad de mujeres con una cuenta en una institución financiera formal
		Número de PyME propiedad de mujeres con cuentas de depósito/cantidad de cuentas de depósito O número de PyME propiedad de mujeres depositantes/cantidad de depositantes
	4. Empresas con un préstamo vigente o una línea de crédito de instituciones reguladas	Porcentaje de PyME propiedad de mujeres con un préstamo vigente o una línea de crédito
		Número de PyME propiedad de mujeres con préstamos vigente/cantidad de préstamos vigentes O número de préstamos vigentes a PyME propiedad de mujeres/cantidad de préstamos vigentes
Acceso	5. Puntos de servicio	Cantidad de sucursales por cada 100.000 mujeres adultas

Fuente: Elaboración propia con base en el Conjunto de Indicadores Básicos del G-20.

* Para simplificar el cuadro, se muestran los indicadores únicamente para las mujeres. Los mismos indicadores se deben recolectar para los hombres y para el total.

En lo que hace a las variables de uso, el primer indicador se refiere a la tenencia de cuentas de depósito en una institución regulada, que es la medida de bancarización básica que usa el G-20 y también AFI (GPFI, 2011; GPFI, 2013; AFI, 2013). A efectos de medir si existe diferencia en el grado de bancarización de acuerdo al sexo, resulta fundamental recopilar esta variable. La evidencia existente por el lado de la demanda³⁸ muestra que hay brechas de género en la tenencia de cuentas de ahorro. El caso particular de los datos de oferta recopilados por la SBIF de Chile³⁹ muestra que actualmente en ese país, por el contrario, la brecha de género en la tenencia de cuentas de ahorro casi no ha existido y, en últimos años, ha sido a favor de las mujeres.⁴⁰

³⁸ Véanse los datos de *Global Findex* recopilados en el anexo 1 y los resultados de las encuestas de IF de México y Colombia mencionados en la sección 4, que encuentran que hay brechas según el sexo.

³⁹ Véase el caso de Chile en la sección 4.c.

⁴⁰ Esta situación no siempre fue así. Uno de los instrumentos que permitió ayudar a cerrar la brecha de género fue la Cuenta RUT del Banco Estado, que es una cuenta a la vista de muy fácil acceso. Véanse www.bancoestado.cl y GBA (2016), en elaboración.

La segunda categoría de indicadores corresponde al crédito. Como se ha visto, en algunos países la segregación de los datos por sexo surgió precisamente como una motivación para aprobar medidas que permitieran mejorar el acceso al crédito a las mujeres, dado que se percibían brechas de género.⁴¹ Los datos de demanda de *Global Findex* muestran que existen brechas de género en el acceso al crédito, utilizando medidas tales como la fracción de hombres y mujeres adultas que acceden a él. Según esos datos, en la mayoría de los países hay brechas a favor de los hombres, aunque en algunos la situación se invierte.⁴² Hay abundante literatura especializada y estudios que tratan de explicar las razones que están detrás de la brecha de género en el crédito: discriminaciones provenientes del marco legal, baja disponibilidad de activos para otorgar en garantía, un diseño de las centrales de información crediticia que no favorece la formación de un buen historial crediticio de las mujeres, mal diseño o ausencia de un marco legal para las garantías mobiliarias, por mencionar solo algunos.⁴³

El tercer y cuarto conjunto de indicadores corresponde al uso de servicios financieros por parte de las PyME. Por un lado, se mide la bancarización de las PyME, medida como la tenencia de cuentas de depósito, ya sea como fracción del total de PyME, del total de cuentas de depósitos o de depositantes. Diversos estudios del G-20 muestran que en los mercados emergentes un 70% a 76% de todas las PyME tiene una relación con un banco a través de la tenencia de una cuenta de depósito (G-20, 2010), aun cuando no accedan al crédito. También hay evidencia que muestra que contar con instrumentos de ahorro, tal como una cuenta de depósito, impacta positivamente en los montos que las mujeres invierten en sus negocios (Mehra et al., 2012; BID, 2015). Hay pocas mediciones de la brecha de género en la bancarización de las PyME que permitan realizar comparaciones horizontales entre países o a lo largo del tiempo, por lo cual la medición de este aspecto resulta crucial. Por otro lado, se mide el acceso al crédito de las PyME, segregado por sexo. En ALC hay una muy alta participación de las mujeres en los emprendimientos; particularmente, en las empresas más pequeñas se concentra un alto porcentaje de propiedad de mujeres (BID, 2015). Entre los factores detrás de la brecha de género se pueden citar el diferencial en el entrenamiento y en las habilidades comerciales entre hombres y mujeres (BID, 2015, párr. 2.44), una menor disponibilidad relativa de activos para entregar en garantía y políticas crediticias de los bancos que si son muy restrictivas para este segmento terminan afectando relativamente más a las mujeres que a los hombres, dadas las mayores tasas de participación de estas en el segmento (BID, 2015; GPFI, 2013; Pailhé, 2014).

El último indicador corresponde a acceso, medido por la cantidad de sucursales en relación con el total de la población y respecto de los hombres y mujeres. Este es un indicador de muy alto nivel, que no brinda información de la distribución o cercanía de las sucursales respecto a los clientes y, en particular, si hay una diferencia por sexo en esa distribución. Aun así se entiende que es una medida que brinda una primera aproximación a la disponibilidad del canal más tradicional de acceso a los servicios financieros, como son las sucursales, por lo cual se sugiere incluirlo.

⁴¹ Tal fue el caso de Chile comentado en la sección 4, y el caso de India, también mencionado en esa sección.

⁴² Véase en el anexo 1 la brecha en el porcentaje de hombres y mujeres que declaran tener crédito, con datos de *Global Findex*.

⁴³ Referencias más amplias se pueden encontrar en BID, Banco Mundial y GTZ (2010) y Pailhé (2014).

i.i Desafíos en la medición del “Conjunto básico de indicadores”

Algunos desafíos se deben tener en cuenta respecto a la construcción de estos indicadores. Primero, la apertura de las cuentas de depósitos por sexo. Todos los países tienen algún grado de protección respecto a la información del lado de los pasivos de las entidades, por lo cual probablemente los reguladores pueden no contar con la información necesaria que les permita realizar por sí mismos esa apertura. En tal caso, se debería pedir a las entidades financieras que identifiquen el sexo de los depositantes o bien, a algún otro actor del sistema financiero que cuente con esa información, como en el caso de Colombia, en donde la central de riesgos tiene los datos de las cuentas de depósitos y puede realizar una desagregación por sexo, al menos para una fracción del total de la base de datos. No es necesario identificar el nombre de la persona, dado que ello puede implicar violaciones a las leyes de secreto financiero. Internamente, las entidades financieras tienen la información de sus depositantes; la facilidad para agrupar rápidamente esos datos por sexo depende de la calidad y sofisticación de sus sistemas de información.

Un segundo desafío es poder discriminar si una misma persona tiene varias cuentas, en una o más entidades reguladas, para que a la hora de medir la cantidad de depositantes no haya duplicaciones. Si una persona tiene más de una cuenta en una entidad, un banco que maneja de manera sólida sus negocios debería contar con sistemas que le permitan saber con cuántos productos pasivos cuenta cada cliente. Luego está el reto de evitar la duplicación a nivel agregado, por parte del regulador, a la hora de recolectar la información para todo el sistema financiero, manteniendo el debido respeto a las leyes de secreto bancario. Esas dificultades dependen, en gran medida, de cuán restrictivo es el marco legal en cada país y del diseño de la arquitectura de recolección de datos del regulador financiero.

Un tercer desafío es la apertura de los préstamos por sexo. En los países que tienen central de riesgo pública, es probable que el regulador pueda hacer uso de la información crediticia allí contenida y, o bien obtener de allí la segmentación por sexo –en caso que esa segmentación pueda obtenerse usando algunas de las variables ya existentes en la central de información, como puede ser la clave tributaria o el número de identidad⁴⁴–, o bien, complementándola con otra información, por ejemplo de los registros civiles o del organismo recaudador de impuestos⁴⁵.

Cuarto, y relacionado con el punto anterior, es importante definir qué se entiende por “PyME de mujeres”. Primero, cada país debe adoptar la definición de PyME que sea relevante a nivel nacional de acuerdo con su marco legal y regulatorio. Luego, dentro de ese universo debe definirse lo que considera una PyME de mujeres y, de manera análoga, una PyME de hombres. A nivel internacional, la Corporación Financiera Internacional (IFC, por sus siglas en inglés) define a una “empresa de mujeres” como una firma con: a) propiedad o participación de

⁴⁴ Como ejemplo, en el caso de Argentina, todos los préstamos en la central de riesgo llevan asociados la Clave Única de Identificación Tributaria (CUIT). Los primeros dos dígitos del CUIT indican si la persona es hombre o mujer o se trata de una empresa. Para los créditos a personas, la segregación es directa. Para empresas, hay que definir qué se entiende por “empresa de mujer” y complementar con otras fuentes de información.

⁴⁵ Véase en Pailhé (2014) cómo el diseño de las centrales de riesgo afecta la inclusión financiera de las mujeres.

mujeres mayor igual al 51%; o bien, b) que al menos el 20% pertenezca a una mujer o mujeres y además tenga a una mujer como gerente general (*Chief Risk Officer, CEO*) o gerente general de operaciones (*Chief Operations Officer, COO*) y al menos el 30% del directorio (en el caso que exista) debe estar integrado por mujeres (IFC, 2013). Por su parte, el BID en su “Documento sectorial sobre género y diversidad”⁴⁶ se refiere de manera indistinta a “empresa liderada por mujeres” o “empresa propiedad de mujeres”. No hace una definición explícita de los términos, pero a la hora de medirlos, dadas las dificultades para hacerlo directamente, utiliza dos *proxies*: empresas en las cuales las mujeres son propietarias de al menos 51% del capital y empresas en las cuales el CEO o el COO es una mujer. Por otro lado, la *Enterprise Survey* de IFC usa varias definiciones: firmas con propietarias mujeres, en el caso de que entre los propietarios haya *por lo menos una* mujer, firmas que tienen una *top manager* mujer⁴⁷ y firmas con la mayoría de la propiedad en manos de mujeres⁴⁸. Asimismo, el GPFI del G-20 en su plan de trabajo también utiliza la definición de PyME de mujeres según la cual *al menos una mujer* es propietaria de la empresa⁴⁹.

La definición de IFC es la más completa, pero en caso que no pueda usarse la parte a) de la definición, la parte b) puede resultar bastante compleja de medir para los bancos. En pos del principio de pragmatismo, se puede admitir que en las primeras instancias los países usen la definición de empresa propiedad de mujer, entendida como aquella en la cual las mujeres son propietarias de al menos 51% del capital o empresa cuyo CEO o COO es una mujer (empresa liderada por una mujer), en línea con las mediciones que cita el BID en su informe de diversidad de género, ya que resultan menos complejas para medir. Dado que puede haber mucha heterogeneidad entre países e incluso entre bancos de un mismo país respecto a la capacidad de medir estos conceptos, se puede hacer uso del principio de flexibilidad, de manera que adopten aquella que, además de relevante, resulte más fácil de medir en cada país. No obstante, en pos del principio de aspiración, en la medida que los sistemas de medición se vayan haciendo más sólidos, los países deberían tender a usar las definiciones más comprehensivas, al estilo de la definición de IFC, dado que ello permite entender mejor la problemática asociada con las empresas de mujeres. Una mayor especificidad en esas definiciones tiene la ventaja de que permite descubrir, y por ende tratar, restricciones que de otra forma no podrían identificarse.⁵⁰

Un último desafío respecto a los indicadores es que la información que recopilan corresponde únicamente a las entidades reguladas (entidades formales), que son aquellas para las cuales el regulador cuenta con mayor información. Además, por ser básicos, estos indicadores no realizan una apertura por tipo de entidad.

⁴⁶ Véase BID (2014), pág. 27, párrafos 3.27 y ss.

⁴⁷ No define lo que se considera “top manager”; se entiende que es al menos el CEO.

⁴⁸ Véase IFC (2015), sección sobre “Género”, págs. 55 y ss.

⁴⁹ Véanse GPFI (2015c), pág. 9 y nota al pie 16.

⁵⁰ Para un análisis más amplio y profundo puede consultarse Piras, Presbítero y Rabellotti (2013).

ii. Conjunto amplio de indicadores

El “Conjunto amplio de indicadores” incluye variables para las tres dimensiones de la IF: acceso, uso y calidad. Se seleccionaron de manera tal que satisfagan los principios antes enunciados. En pos del principio de pragmatismo y consistencia, se toman como base las iniciativas mundiales de oferta, particularmente la EAF del FMI; el conjunto amplio de indicadores del G-20, y las iniciativas nacionales de demanda y de oferta ya existentes, que resultan útiles y relevantes para la segregación por sexo. El conjunto de indicadores seleccionados se muestra en detalle en el cuadro 12. El Conjunto Amplio propuesto incluye al Conjunto Básico de indicadores de la sección anterior. Los países deben recolectar el indicador total y también segregarlo para hombres y mujeres. Para simplificar la exposición, en el cuadro 12 se muestra cada indicador haciendo alusión a las mujeres pero indicadores similares corresponden a los hombres y al total.

Los indicadores de acceso y de uso se discriminan, en su mayoría, según el tipo de entidad financiera: bancos comerciales, CAC e IMF; segregación que también realiza la EAF del FMI. Esa división es útil para observar si hay diferencias significativas por sexo según el tipo de proveedor y así poder diseñar políticas o programas específicos para cada tipo de entidad financiera. Algunos países muestran evidencia clara de que las IMF y las CAC tienen una alta participación de clientas mujeres, como en el caso Chile, donde también un banco público tiene una cartera considerable dedicada al segmento (GBA, Data 2X, ECLAC y FOMIN-BID, 2016).

Cuadro 12
Conjunto amplio de indicadores de oferta a desagregar por sexo (mujeres, hombres y total)*

Indicador	Referencia
I. Acceso a los servicios financieros Sucursales, ATM y agentes o corresponsales, segregados para bancos comerciales, CAC e IMF	Cada 100.000 mujeres adultas
II. Uso de los Servicios Financieros	
a. Bancarización Porcentaje de mujeres adultas con una cuenta de depósito en una institución financiera formal, segregados para el total de entidades, bancos comerciales, CAC e IMF	Total de mujeres adultas
b. Número de cuentas de depósitos/ depositantes y de préstamos/deudores Número de cuentas de depósitos de mujeres/depositantes (total, personas y PyME) en bancos comerciales, CAC e IMF	
Total de depósitos	
Cajas de ahorro	
Depósitos a plazo	
Cuentas corrientes	
Cuentas básicas	
Cuentas de ahorro para vivienda	
Número de préstamos a mujeres/ deudores mujeres en bancos comerciales, CAC e IMF	
Total de préstamos	
Consumo	
Comercial	
PyME	
Vivienda	
c. Volumen y profundidad Monto de depósitos de mujeres (total, personas y PyME) en bancos comerciales, CAC e IMF	
Total de depósitos	
Cajas de ahorro	
Depósitos a plazo	
Cuentas corrientes	
Cuentas básicas	
Cuentas de ahorro para vivienda	
Monto de préstamos a mujeres en bancos comerciales, CAC e IMF	
Total de préstamos	
Consumo	
Comercial	
PyME	
Vivienda	
d. Dinero móvil Monto vigente en cuentas de dinero móvil activas a nombre de una mujer	
Monto de transacciones de dinero móvil realizadas por mujeres durante al año de referencia	porcentaje del PIB
	porcentaje del PIB

III. Calidad de los servicios financieros	
a. Morosidad de la cartera de créditos	
Monto impago (atrasos superiores a 90 días)	Como porcentaje de total adeudado por mujeres
Total de préstamos	
Consumo	
Comercial	
PyME	
Vivienda	
b. Costos	
Costo promedio de abrir una cuenta corriente propiedad de una mujer	
Costo promedio de mantener una cuenta corriente propiedad de una mujer	
c. Barreras crediticias	
Monto del crédito a PyME de mujeres con garantías	Unidades de moneda local
Número de deudores PyME de mujeres con garantías	Porcentaje monto total de crédito a PyME de mujeres
d. Reclamos de los clientes	
Número de reclamos presentados por mujeres en el año ante el organismo de defensa del consumidor financiero, de acuerdo con las normas de cada país y número de reclamos resueltos:	
Número total	Porcentaje del total de deudores PyME de mujeres
Relacionados con productos del pasivo (depósitos)	
Relacionados con productos de crédito	
Relacionados con tarifas y comisiones	
Relacionados con publicidad engañosa	
	Número y porcentaje del total para cada tipo de reclamos

Fuente: Elaboración propia

* Para simplificar el cuadro, se muestran los indicadores únicamente para las mujeres, pero una lista similar de indicadores corresponde a los hombres y al total.

El primer grupo de indicadores propuesto corresponde al acceso. Al canal tradicional de sucursales incluido en el conjunto básico, se le agregan los ATM y los corresponsales, que en los últimos años han sido usados como instrumentos de la política pública en varios países para ampliar el acceso a los servicios financieros, particularmente de las poblaciones más alejadas y de menores en ingresos, como en los casos de Brasil (BCB, 2015; Siedek, 2008; Lyman, Ivatury y Staschen, 2006), Colombia (SFC y BdO, 2014) o Perú (SBS, 2015). La apertura por sexo resulta relevante dado que los datos de demanda muestran comportamientos diferentes según el sexo. Por ejemplo en Colombia, el estudio de demanda muestra que los hombres van más a los ATM (81% vs. 66% las mujeres) y las mujeres van más a las oficinas (24% vs. 11% los hombres) (véanse la sección 4.b y SFC, BdO e Ipsos, 2015).

El segundo grupo de indicadores se refiere al uso. La bancarización (Indicador II.a), al igual que en el Conjunto Básico, se mide por la tenencia de una cuenta de depósito, y las razones para su apertura según el sexo se explicaron en el apartado anterior. La variante que se introduce aquí es la segregación por tipo de entidad financiera (banco, CAC, IMF), dado que ello permite contar con evidencia respecto a qué tipo de entidad contribuye más a la bancarización de las mujeres y los hombres; por ejemplo, si las mujeres privilegian tener una cuenta en entidades con un carácter más regional o que tengan sucursales o canales de atención más cercanas a su domicilio.

El segundo componente del uso (Indicadores II.b) se refiere al número de cuentas de depósitos (y número de depositantes) y de préstamos (y número de deudores); también incluidos en el Conjunto Básico. Respecto a la información de depósitos, se proponen dos aperturas adicionales a las del Conjunto Básico. La primera apertura se refiere a segregar a los depositantes según sean personas naturales (físicas) o empresas, y dentro de estas, identificar a las PyME. Esta segregación es importante porque se estima que hay un vacío considerable de información en este sentido y porque esa segregación tiene relevancia para la cuestión de género. Por ejemplo, en el caso de Chile, los datos de oferta muestran que la brecha de género casi no existe e incluso se ha invertido a favor de las mujeres en la tenencia de cuentas de ahorro, pero los datos solo consideran a las personas naturales (SBIF, 2015). Dentro de las empresas, resulta importante identificar a las PyME, tal como propone AFI y el G-20, ya que como se explicó en la sección anterior, hay estudios que muestran que en los mercados emergentes un alto porcentaje de las PyME tiene una relación con un banco a través de la tenencia de una cuenta de depósito, aun cuando no acceda al crédito (véase la sección 5.b.i). Además, como se ha mencionado, hay evidencia que muestra que acceder a instrumentos de ahorro tiene un impacto positivo en los montos que las mujeres invierten en sus negocios (Mehra et al., 2012; BID, 2015). La segunda apertura se refiere a la segregación de depósitos por tipo, ya que el uso difiere notablemente entre los distintos tipos de depósito. Por ejemplo, el caso de Chile muestra que las mujeres tienen una participación mayoritaria dentro del stock de cuentas de ahorro para la vivienda (SBIF, 2015), y que existe una brecha de género asociada a la cobertura de los productos bancarios destinados a la administración del efectivo, ya que las cuentas bancarias de ese tipo asociadas a las mujeres son significativamente menos que las contratadas por hombres (9% menor en 2014; SBIF, 2015). La brecha es mucho más significativa en el producto cuentas corrientes, ya que los antecedentes que se necesitan para abrir esas cuentas pueden ser más difíciles de obtener en el caso de las mujeres, por no haber tenido acceso a la banca con anterioridad, por tratarse de amas de casa sin recursos propios o por realizar actividades de carácter informal (SBIF, 2015).

Respecto de la información de créditos, se propone abrir la información del Conjunto Básico según el tipo de préstamos. Ello permite cubrir un vacío de información, particularmente respecto al crédito comercial. La escasa información que hay segregada por sexo, en su mayoría se recolecta para personas físicas, por lo cual mayormente está asociada a los préstamos de consumo y deja fuera a los préstamos comerciales, excepto que se trate de pequeños negocios a nombre del dueño, en cuyo caso las deudas típicamente se clasifican como de consumo o comercial según sea su valor, como en el caso de Chile (SBIF, 2015). Tal como se mencionó en la sección anterior, el crédito ha sido la variable que mayor atención ha

recibido por parte de los hacedores de política a la hora de mejorar el acceso financiero de las mujeres, por lo cual segregar esta información resulta crucial para poder identificar apropiadamente las brechas que afectan a cada tipo de financiamiento y proponer acciones de política asociadas a cada uno de esos segmentos. Ligado a esta discusión, el G-20 ha enfatizado la importancia de mejorar los datos de oferta referidos a financiamiento a la PyME, por lo cual esta apertura contribuye a ese objetivo.⁵¹

El tercer componente de las variables de uso incluye la información de volúmenes de depósitos y préstamos (Indicadores II.c); esta es una innovación respecto al Conjunto Básico, que solo considera cantidades. Esas variables, sin discriminar por sexo, se incluyen en la EAF del FMI y en el conjunto amplio de indicadores del G-20. Respecto a los depósitos, la evidencia muestra que hay una brecha de género en los montos de depósitos entre hombres y mujeres. Por ejemplo en Chile, el monto global de ahorro acumulado por las mujeres es inferior al asociado a los hombres (4% menor en 2014). No obstante, en los productos de cuentas de ahorro a plazo y cuentas de ahorro para la vivienda se da lo contrario. En Chile, globalmente, el saldo promedio de ahorro de las mujeres es inferior al de los hombres (30% menor en 2014; SBIF, 2015), lo que se explicaría por la menor participación de las mujeres en el mercado laboral, así como por el diferencial de salarios que ha sido documentado en varios de los estudios (GBA, Data 2X, ECLAC y FOMIN-BID, 2016). No obstante, en los productos de ahorro mediante cuentas de ahorro a plazo (general y vivienda) y previsional voluntario, las mujeres exhiben durante los últimos períodos saldos promedio superiores a los de los hombres, lo que se explicaría por una mayor propensión a ahorrar de la mujer. Evidencia de este tipo resulta muy relevante para la formulación de política pública, dado que muchas veces se asume igual comportamiento para hombres y mujeres. En el caso de Chile también se observan diferencias relevantes en los montos de efectivo administrados por hombres y mujeres mediante las cuentas corrientes y cuentas a la vista. En 2014, solo un 33% del saldo total administrado mediante estos productos está asociado a mujeres, y el cociente entre el saldo promedio administrado por las mujeres y el saldo promedio administrado por los hombres fue de 55%. Estos comportamientos asociados a la mantención de saldos diferenciados por género, parecen reflejar fundamentalmente las brechas de ingreso que afectan a hombres y mujeres (SBIF, 2015). Una limitación importante de la información de Chile es que solo se refiere a personas físicas (naturales) por lo cual su complemento con información de empresas en general, y de PyME en particular, es fundamental para entender los comportamientos y las brechas de género que afectan a esos segmentos.

Respecto a los préstamos, hay evidencia de brecha de género en los montos otorgados. Por ejemplo los datos de oferta de Chile enseñan que las mujeres tienen una deuda promedio significativamente menor a la de los hombres; en un rango de entre el 60% y el 71% de la deuda promedio de los hombres (SBIF, 2015). Se estima que dos factores podrían incidir en lo anterior: un comportamiento más conservador por parte de las mujeres y las brechas de ingreso respecto a los hombres, que le impiden acceder a créditos de mayor monto. También es relevante el análisis por tipo de crédito, ya que las causas que explican las brechas difieren de acuerdo a esta dimensión. En este sentido, el caso de Chile también enseña que en ese

⁵¹ En su plan de acción para mejorar el financiamiento a PyME, GPFI (2015c).

país la deuda bancaria de las mujeres posee un componente de deuda habitacional porcentualmente mayor al de los hombres: de cada 100 unidades monetarias de crédito contratado por mujeres, 60 unidades están asociadas a financiamiento hipotecario para la vivienda, y en el caso de los hombres la cifra análoga es de 55 unidades monetarias (SBIF, 2015). También en los créditos comerciales hay evidencia de que las mujeres acceden a créditos de menor monto. En el área del microcrédito en ALC, mientras que las mujeres tienen un acceso significativo en términos de cantidad de préstamos (representando el 57% de los deudores microcrediticos en ALC), enfrentan barreras significativas para acceder a mayores montos de crédito (BID, 2014; Martínez et al., 2014). El tamaño de la empresa es un factor determinante del flujo de fondos. Así, empresas más pequeñas con menores flujos de fondos obtendrán créditos más pequeños, acordes con su capacidad de repago. Hay evidencia de que las mujeres son dueñas de empresas de tamaño relativamente menor al de los hombres y de que las mujeres están menos familiarizadas con instrumentos de crédito de mayor envergadura,⁵² y que prefieren financiar su negocio a base de ahorros en lugar de préstamos.

El cuarto componente de las variables de uso se refiere a dinero móvil (Indicadores II.d): monto pendiente y monto de las transacciones realizadas. Si bien esta modalidad no está en funcionamiento en todos los países, ha ganado una importancia creciente en los últimos años. La EAF del FMI define a una cuenta de dinero móvil como aquella con un proveedor del servicio,⁵³ a la que se accede principalmente por medio de un teléfono móvil y que es utilizada para transacciones de dinero móvil, tales como un pago o transferencia hacia un tercero, incluidas las transferencias denominadas “par-a-par” (*peer-to-peer* o P2P; FMI, 2015), cancelación de cuentas por pagar, pagos a comerciantes y remesas internacionales. Los datos de *Global Findex* muestran que si bien la utilización de cuentas de dinero móvil aún es baja en ALC, un 2,4% de los hombres las utiliza para pagar cuentas frente al 1,2% de las mujeres; un 2,6% de los hombres recibe dinero frente a un 1,2% de las mujeres y un 1,1% de los hombres las usa para enviar dinero comprado con un 0,6% de las mujeres (Pailhé, 2014). No hay información segregada por sexo respecto a los montos involucrados en estas transacciones; la EAF del FMI recopila esos datos sin hacer esa segregación, por lo cual los indicadores aquí propuestos cubren ese bache de información. La evidencia disponible es mixta respecto al rol de las cuentas de dinero móvil a la hora de reducir la brecha de género. Estudios del GPFI del G-20 (GPFI, 2015d), basados en datos de *Global Findex*, destacan que existe una brecha de género en la propiedad de cuentas de dinero móvil; pero es menos pronunciada que la brecha de género en la propiedad de cuentas formales. El acceso y la asequibilidad de las cuentas de dinero móvil podrían beneficiar de manera considerable a las mujeres, que –debido a normas culturales, responsabilidades familiares o salarios más bajos– pueden ser menos capaces de viajar a la sucursal bancaria más cercana o cumplir con el requisito de mantener saldos mínimos. De hecho, los datos de *Global Findex* muestran que en países como Kenia y Costa de Marfil, existe una brecha de género en la propiedad, pero no en el uso, de las cuentas de

⁵² También, las mujeres suelen solicitar préstamos con menos frecuencia, solicitan préstamos más pequeños, dependen más a menudo de fuentes informales y parecen exhibir mayor aversión al riesgo o temor a la hora de postular a un crédito. Véase BID, Banco Mundial y GTZ (2010).

⁵³ Se define como Proveedores de Servicios de Dinero Móvil (PSDM) a las compañías de telecomunicación u otras entidades que se asocian con operadores móviles, para ofrecer servicios de dinero móvil a sus clientes, por medio de agentes independientes a la red bancaria tradicional. Véase EAF, FMI (2015).

dinero móvil. Sin embargo, en otros países como Tanzania y Uganda los hombres son más propensos que las mujeres a tener una cuenta de dinero móvil, así como una cuenta en un banco o institución financiera.

El Conjunto Amplio abarca la dimensión de calidad, no considerada en el Conjunto Básico. Como primer indicador de calidad se incluye la morosidad de la cartera (Indicador III.a). La escasa información de morosidad segregada por sexo, del caso de Chile, evidencia un mejor comportamiento de pago de las mujeres, ya que los indicadores de morosidad de los hombres son superiores a los exhibidos por las mujeres (SBIF, 2015). Ello puede deberse no solo a la moralidad del pago de las deudoras, tal como se ha argumentado en la industria del microcrédito sino también a que las mujeres y los bancos son más conservadores, dado que la relación de deuda a ingreso (parámetro que los bancos consideran a la hora de otorgar crédito) es menor para las mujeres en relación con los hombres (GBA, Data 2X, ECLAC y FOMIN-BID, 2016). Se propone abrir la morosidad por tipo de crédito, ya que los factores que explican la capacidad de repago para cada tipo de préstamos difieren entre sí. Para definir morosidad se adopta el criterio de atrasos mayores a 90 días, el más aceptado internacionalmente.

La calidad también incluye indicadores de costo de las cuentas corrientes (Indicador III.b). Este indicador es sugerido por el G-20 y mide el costo de apertura y de mantenimiento de una cuenta corriente (GPFI, 2013). La apertura por sexo resulta relevante porque a la hora de abrir una cuenta corriente las entidades deben hacer la evaluación crediticia del deudor a efectos de decidir el monto máximo que le otorgarán como límite contra el cual girar. La existencia de brechas de costo entre hombres y mujeres podría dar indicios respecto a si las entidades establecen distintos precios según el diferente riesgo esperado entre hombres y mujeres. El análisis conjunto de este indicador con el de calidad crediticia, provee buena información a las entidades para establecer mejores mecanismos de fijación de precios, que reflejen las distintas tasas de morosidad esperada.

Dentro de la calidad también se incluye el indicador de financiamiento a PyME respaldadas por garantías (Indicador III.c). Este indicador sirve para medir la existencia de barreras a la entrada diferenciales entre hombres y mujeres para obtener crédito. Ello se debe a que la capacidad de generar flujos de fondos sólidos y los activos que los demandantes de crédito pueden ofrecer en garantía son los factores que utilizan las entidades financieras para establecer la capacidad de préstamo de sus clientes. Por ende, tanto la capacidad de poseer activos como sus patrones de acumulación en una economía influyen en la posibilidad de acceder al crédito de las personas. Si las sociedades son muy desiguales en términos de la capacidad legal de las mujeres para poseer y disponer de los activos o si las dotaciones de activos se encuentran sesgadas hacia los hombres por factores sociales y económicos, el sistema financiero replicará esas situaciones y la mujer encontrará impedimentos para poseer acceso pleno al crédito (Pailhé, 2014).⁵⁴ También, las garantías suelen usarse como una manera de cubrir debilidades existentes en otras áreas que afectan la capacidad de préstamo de las mujeres, por ejemplo, ante empresas que son menos productivas. Hay cierta evidencia de que las micro y pequeñas

⁵⁴ Por ejemplo, hay evidencia de que el acceso a bienes y los patrones de acumulación de activos pueden ayudar a explicar por qué las mujeres empresarias tienen empresas relativamente más pequeñas en tamaño. Véase BID, Banco Mundial y GTZ (2010).

empresas de mujeres son menos productivas que aquellas de propiedad de hombres: el valor agregado por trabajador es menor, con una diferencia significativa en ALC. Parte de esta diferencia viene del hecho de que las mujeres están sobrerrepresentadas en sectores de baja productividad (Sabarwal et al., 2009, citado en BID, 2014). Una vez que las empresarias superan las barreras al crecimiento de sus empresas, las empresas de tamaño mediano a grande son tan productivas como las empresas propiedad de los hombres (Banco Mundial, 2010; BID, 2014), lo cual podría relajar la restricción de crédito.

Por último, la calidad también incluye un indicador de reclamos de los clientes, abierto según el tipo de queja (Indicador III.d). Los “Principios de protección al consumidor financiero” del G-20 y la OCDE establecen que los países deben asegurar que los consumidores tengan acceso a mecanismos para realizar denuncias y a mecanismos de reparación que sean accesibles, independientes, responsables y que no conlleven excesivos costos. Los proveedores de servicios financieros deben tener mecanismos para el manejo de quejas y su reparación y también debe haber un ente ante el cual los consumidores puedan exponer los reclamos que no se resuelven de manera eficiente a través de las entidades financieras (G-20 y OCDE, 2011). Los indicadores propuestos tratan de capturar la cantidad de reclamos que llega a esta instancia. Indicadores similares se recogen en los datos de oferta de México (véase la sección 4.d) y de Colombia (véanse la sección 4.b y el anexo 5). El G-20 también recomienda que debe hacerse pública la información agregada con respecto a las quejas y sus resoluciones, con lo cual estos indicadores contribuyen a ese objetivo. Asimismo, el G-20 enfatiza que se debe prestar especial atención al tratamiento de las entidades financieras hacia los grupos vulnerables de clientes, por lo que la separación por sexo también ayuda a ese fin.

Un aspecto adicional se refiere al tema de diversidad de género en el ámbito institucional, tanto del regulador financiero como de las entidades. Si bien el Conjunto Amplio no incluye indicadores para estos aspectos, para no sobrecargar en demasía la recolección de información, sería de utilidad que se recolecte información de oferta referida a estos aspectos. Respecto a diversidad de género en el sistema financiero, el caso chileno también puede servir como una guía (SBIF, 2015).

ii.i Desafíos en la medición del “Conjunto amplio de indicadores”

En términos de desafíos para la elaboración de estos indicadores, todos los que se mencionaron en la propuesta del Conjunto Básico se aplican aquí también. En primer lugar, la construcción de los indicadores de acceso debería ser la que plantea menos dificultades y para los reguladores debería ser de muy bajo costo segregar las variables de acceso por género, ya que típicamente cuentan con la información de los canales de acceso, a la que deben complementar con información demográfica de hombres y mujeres.

En segundo lugar, respecto a los indicadores de uso, a los desafíos ya mencionados en la sección sobre el Conjunto Básico (que no se repite aquí) se agregan aspectos adicionales. Para la información referida a depósitos, aquí se agrega el desafío de abrir esa información de acuerdo con el tipo de depositante (personas físicas, empresas en general y PyME) y con el

tipo de depósito. La información por tipo de depósito, a nivel agregada para todos los depositantes, típicamente forma parte de las estadísticas de los bancos centrales o reguladores financieros, por lo cual los bancos deberían contar con un sistema para reportar esta información al regulador. Claro que generalmente se reporta a nivel agregado sin distinguir por tipo de cliente y por sexo. La dificultad para realizar esas aperturas depende del diseño de los sistemas actuales de reporte al regulador e internos de los propios bancos. Las entidades financieras cuentan con la información para hacer esas segregaciones porque se trata de sus clientes; los costos y dificultades dependerán de la calidad de los sistemas de información internos, y puede encontrarse una amplia variedad de situaciones dentro de un mismo sistema financiero. La apertura de la información con los criterios propuestos se realizaría para el nuevo flujo de información, ya que realizar esas aperturas al stock de datos existentes puede ser muy costoso. También, se encuentra la dificultad ya mencionada respecto a la agregación del total de depositantes en el sistema, para evitar duplicaciones a la hora de construir las estadísticas agregadas para todo el sistema financiero. Para evitar esa situación debe establecerse algún sistema de codificación de la información de cada cliente que a la vez no viole el secreto bancario de la información de depósitos. Asimismo, aquí también es relevante establecer una definición de “PyME de mujeres”, adoptándose los mismos criterios que se mencionaron en la sección anterior.

Para la información referida a préstamos, los reguladores podrían tratar de obtener la mayor cantidad de datos posibles de sus centrales de información crediticia. Probablemente la mayor dificultad la tengan a la hora de identificar los préstamos a las PyME de mujeres (y de hombres), siguiendo la definición que se propone en este trabajo. Como se mencionó en la sección anterior, probablemente sean las propias entidades financieras las que deban realizar esa clasificación, ya que son ellas quienes pueden conocer la estructura de propiedad y gestión de sus clientes PyME, variables necesarias para clasificarlas como tales a los fines de la segregación por sexo.

Por otro lado, la información referida a dinero móvil debería requerirse a los proveedores del servicio, para que realicen la apertura por sexo, dado que son ellos quienes cuentan con la base de datos de clientes. Como se observó, hay países que ya recolectan información de oferta sobre este servicio por lo cual deberían pedir a los proveedores que agreguen esta dimensión. Sin embargo, dependiendo de cómo esté estructurada la provisión del servicio, puede ocurrir que la información esté en manos de las compañías telefónicas y sea necesario contar con su colaboración para realizar la apertura de los clientes por sexo.

En tercer lugar, se pueden mencionar algunos desafíos para la elaboración de los indicadores de calidad. El indicador de morosidad abierto según el sexo en principio puede construirse a partir de los datos de la central de información crediticia, junto con las fuentes de datos complementarios que se necesitan para identificar el tipo de préstamo, como se mencionó antes. El grado de dificultad y los costos dependerán del diseño actual de la central de riesgo así como de la calidad de los sistemas informativos internos de los bancos. Por su parte, los detalles sobre los costos de cuentas corrientes deben obtenerse de las propias entidades, usando los datos internos de sus clientes. Cabe recordar que en la información de depósitos, las entidades deberán segregarlos por tipo y por sexo. En ese mismo conjunto de datos, a los

depósitos de cuenta corriente de cada cliente deberían agregarle un campo de información que muestre el costo de abrir una cuenta corriente (para clientes nuevos en el año) o el costo de mantener la cuenta corriente, para clientes existentes. Si la información se reporta de manera anual, el costo debe calcularse como el promedio de los doce meses del año. Se expresará en moneda local y a efectos de realizar comparaciones internacionales se puede convertir a dólares estadounidenses.

Respecto a la información de operaciones con PyME garantizadas, muchas centrales de riesgo ya tienen los datos de las garantías que cubren cada operación, en cuyo caso esta variable no agregaría mayores dificultades. Si no es así, el regulador debería usar otras fuentes de información que pueda tener disponibles o requerir a las entidades financieras que agreguen esta variable a la información de cada deudor que reportan a la central de riesgos. En cuanto a la medición, se consideran “garantías” a lo que la regulación de cada país admita como tales a los efectos de la mitigación del riesgo crediticio.

En cuarto lugar, la información de reclamos puede conllevar mayores o menores costos de recolección según la manera como esté estructurado el sistema actual de recopilación de información de las entidades financieras y del regulador. La infraestructura de recopilación de datos asociada a la protección del consumidor financiero se ha desarrollado mucho en los últimos años, impulsada por esfuerzos internacionales tales como los del G-20. En algunos casos, los reguladores tienen bases de datos de reclamos de clientes; en otros casos, los datos los tiene la autoridad de defensa del consumidor, o bien una combinación de ambos. Para los países que ya recopilan información de este tipo en sus reportes de IF, el desafío lo plantean la apertura por sexo y la necesidad de clasificar el tipo de reclamo de acuerdo con la metodología que se propone.

Por último, hay dos desafíos adicionales que cabe destacar dado que se aplican de manera general a todos los indicadores propuestos. El primero es el estado de las leyes de *habeas data* relacionadas con datos del sector financiero, en cada país. Típicamente, con el aumento del uso de sistemas de almacenamiento, identificación, búsqueda y rastreo de los datos personales, se fue expandiendo la reglamentación de la protección de los derechos de información de las personas, tanto por leyes de *habeas data* como por normas de protección de datos personales. Según cuán restrictivas sean los contenidos de esas leyes, la recolección de los indicadores propuestos podría verse afectada. En segundo lugar, cabe mencionar la influencia de las leyes o prácticas antidiscriminatorias que puedan existir en los países. Si los marcos legales y regulatorios son muy restrictivos, el uso del género como una variable de acuerdo con la cual segregar los datos podría considerarse una práctica discriminatoria, así como el diseño de políticas o productos que consideren esta variable.

6. Conclusiones

La información tiene un rol crucial para la IF, al permitir que los hacedores de política tomen decisiones basadas en evidencia y que las entidades financieras comprendan mejor las oportunidades que ofrece el mercado. Hay una escasez notable de datos de IF segregados por sexo en general y de datos de oferta en particular. Las fuentes de oferta existentes a nivel mundial, que permiten realizar comparaciones entre países, no tienen una apertura por sexo de los indicadores, con muy pocas excepciones.

La recolección de datos integrales sobre IF es un tema incipiente en ALC, ya que aún son pocos los países que recolectan sistemáticamente esta información. Más escasa aún es la recolección de datos de IF por el lado de la oferta y segregados por sexo. En particular, solo un país de la región –Chile– lo hace sobre una base consistente y sustentada en una política de género.

Con base en las experiencias mundiales y nacionales existentes, así como en las mejores prácticas respaldadas por organismos internacionales, este trabajo propone una serie de indicadores de oferta segregados por sexo, relevantes para la IF. Los indicadores se eligieron de forma tal que satisfacen cinco principios: utilidad y relevancia, pragmatismo, consistencia, periodicidad, y aspiración y flexibilidad.

Se estima que hay un conjunto de indicadores mínimos que todos los países deberían recolectar, basado en el “Conjunto básico de indicadores del G-20”. Como este es un conjunto mínimo avalado por la comunidad internacional, constituye un punto de partida ineludible dado que la mayoría de ellos resultan relevantes desde un enfoque de género. La mayoría de los países que recolectan información segregada según el sexo (ya sea de demanda o de oferta) incluyen todos o algunos indicadores iguales o similares al “conjunto básico del G-20”. Luego se propone un conjunto amplio de indicadores, que incluye variables para las tres dimensiones más relevantes de la IF: acceso, uso y calidad. Con base en las iniciativas mundiales de oferta –particularmente la EAF del FMI–, el conjunto amplio de indicadores del G-20, así como en las iniciativas nacionales (de demanda y de oferta), se elaboró ese conjunto de indicadores. El trabajo también identifica, para los dos conjuntos de datos propuestos, una serie de desafíos potenciales que se plantean a la hora de su implementación.

Es fundamental que las iniciativas de recolección de datos formen parte de una política integral de IF, guiadas a través de estrategias nacionales de IF. Los países que más han avanzado en la recolección de datos de IF son aquellos que además tienen una estrategia y una definición clara de política pública respecto a la importancia de promover una mayor IF. De no ser así, las entidades financieras entenderán a los nuevos requisitos de datos como un costo, lo que dificulta la internalización de los beneficios derivados de esa apertura, tales como la identificación de nuevas oportunidades de negocios que contribuyan al objetivo de la política pública de brindar mayores servicios financieros y de mejor calidad, que atiendan mejor las necesidades de los distintos grupos de la población, en particular, los más excluidos.

Referencias

- Alliance for Financial Inclusion (AFI). 2015a. "Data Strategies for Financial Inclusion of Women".
- ———. 2015b. "SME Financial Inclusion Indicators Base Set". (SME Finance Base Set). SME Finance Working Group (SMEFWG). Septiembre.
- ———. 2013. "Medición de la inclusión financiera. Conjunto Principal de Indicadores de Inclusión Financiera".
- ———. 2010. "Financial inclusion measurement for regulators: Survey design and implementation". Policy paper.
- Agénor, P., O. Canuto. 2013. "Gender equality and economic growth: A framework for policy analysis". VOX.
- Almodóvar-Reteguis N., K. Kushnir y T. Meilland. 2012. "Mapping the Legal Gender Gap in Using Property and Building Credit". Women, Business and the Law. Washington, D.C.: Banco Mundial e International Finance Corporation.
- Amin, M., Y. Bin-Humam y S. Iqbal. 2012. "Mapping the Legal Gender Gap in Accessing Business Environment Institutions". Women Bussines and the Law. Washington, D.C.: Banco Mundial y IFC.
- Ardic, O. P., G. Chen y A. Latortue. 2013. "Acceso financiero 2012. Hacia un panorama más completo". FORO de Acceso al Financiamiento. Washington, D.C.: CGAP y Corporación Financiera Internacional.
- ———. 2012. "Acceso financiero 2011. Reseña sobre el panorama general de los datos en lo que respecta a la oferta". FORO de Acceso al Financiamiento. Washington, D.C.: CGAP y Corporación Financiera Internacional.
- Atal, J. P., H. Ñopo y N. Winder. 2009. *New Century, Old Disparities: Gender and Ethnic Wage Gaps in Latin America*. IDB WorkingPaper Series No. 109. Washington, D.C.: BID.
- Banca de las Oportunidades y la Superintendencia Financiera de Colombia. 2015. "Inclusión financiera en Colombia Estudio de Demanda para Analizar la Inclusión Financiera en Colombia - Informe de Resultados".
- Banco Central do Brasil (BCB). 2015. "Relatorio de Inclusão Financiera". No. 3.
- Banco de Reserva de la India. 2000. "Action Plan for Implementation by Banks". RBI circular para los bancos del sector público.

- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2014. "Gender and Diversity Sector Framework Document". División de Género y Diversidad. Noviembre.
- ———. 2013a. "BID triplica volumen de préstamos con resultados de género en dos años". Comunicado de Prensa. 9 de abril de 2013.
- ———. 2013b. "Promoviendo la igualdad de género para mejorar los resultados de desarrollo. Plan de Acción de Género 2011-2013". Documento completo y Resumen Ejecutivo.
- ———. 2010a. "Igualdad de género en el desarrollo: Política operativa".
- ———. 2010b. "Informe sobre el noveno aumento general de recursos del Banco Interamericano de Desarrollo".
- ———. 2009. "Género y negocios. Casos exitosos en cuatro continentes". Ada Inés Piazzese, editora. Washington, D.C.: BID.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Banco Mundial y GTZ. 2010. "Mujeres Empresarias: Barreras y Oportunidades en el Sector Privado Formal en América Latina". Washington, D.C.: Banco Mundial.
- ———. 2015. *The Little Data Book on Financial Inclusion*. Washington, D.C.: Banco Mundial.
- ———. 2015b. "Perú pone en marcha Estrategia Nacional para Ampliar la Inclusión Financiera". 5 de agosto.
- ———. 2013. *The Little Data Book on Gender*. Washington, D.C.: Banco Mundial.
- ———. 2012. "Informe sobre el desarrollo mundial: Igualdad de género y desarrollo." Washington, D.C.: Banco Mundial.
- ———. 2010. *Women's Economic Opportunities in the Formal Private Sector in Latin America and the Caribbean: A Focus on Entrepreneurship*. Washington, D.C.: Banco Mundial.
- Banco Mundial y Corporación Financiera Internacional. 2014. "Women, Business and the Law. Removing Barriers for Economic Inclusion". Washington, D.C.: Banco Mundial.

- Bester, H., et al. 2008. *Implementing FATF Standards in Developing Countries and Financial Inclusion: Findings and Guidelines*. The FIRST Initiative. Washington, D.C.: Banco Mundial.
- Bridge. 2007. "Gender indicators: What, why and how?". OCDE.
- Bruhn, M. 2009. "Female-Owned Firms in Latin America. Characteristics, Performance, and Obstacles to Growth". *Policy Research Working Paper*. WPS5122. Washington, D.C.: Banco Mundial.
- Calmedow, Corporación Andina de Fomento y Fondo Multilateral de Inversiones. 2012. "Centrales Públicas de Riesgo, Burós de Crédito y el Sector Microfinanciero en América Latina".
- Caruana, J. 2012. "Financial inclusion: the role of the Basel Process". Discurso de apertura en la Primera Conferencia Annual de GPFI sobre "Standard-Setting Bodies and Financial Inclusion". Basilea: Banco de Pagos Internacionales. 29 de octubre.
- Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y GTZ. 2004. "Acceso al crédito de las mujeres en América Latina". Santiago de Chile.
- Cervantes González, J.A. 2015. "Migración, remesas y género: El caso de México". XVI Encuentro Internacional de Estadísticas de Género, Aguascalientes, México. 9-11 de septiembre.
- Chien, J. 2012. "Diseño de mecanismos de divulgación para una inclusión financiera responsable". Grupo Consultivo de Ayuda a la Población Pobre (GCAP). *Enfoques*, 78 (marzo).
- Comité de Supervisión Bancaria de Basilea (BCBS, Basel Committee on Banking Supervision). 2012. Principios Básicos para una supervisión bancaria eficaz. Basilea: Banco de Pagos Internacionales.
- ———. 2010. Microfinance activities and the Core Principles for Effective Banking Supervision - final document. Basilea: Banco de Pagos Internacionales
- Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) de México. 2012a. "Encuesta Nacional de Inclusión Financiera".
- ———. 2012b. Bases de Datos de Inclusión Financiera.
- ———. 2012c. Reportes Nacionales de Inclusión Financiera. Varios números.

- Diario Oficial de la Federación. 2014. Ley de instituciones de crédito, última reforma publicada (DOF 10-01-2014). México.

Grupo Consultivo de Ayuda a la Población Pobre (CGAP, Consultative Group to Assist the Poor). 2012. “Inclusión y estabilidad financiera: ¿qué demuestran las investigaciones?”. Documento preparado por R. Cull, A. Demirgüç-Kunt y T. Lyman. Washington, D.C.: CGAP.

- Dabla-Norris, E., Y. Deng, A. Ivanova, I. Karpowicz, F. Unsal, E. VanLeemput y J. Wong. 2015. *Financial Inclusion: Zeroing in on Latin America*. IMF Working Paper. Western Hemisphere Department. WP/15/206. Septiembre. Washington, D.C.: FMI.
- Das Barwa, S. 2015. *Women’s Financial Inclusion Case Study. Using Sex-Disaggregated Data to Promote Women’s Financial Inclusion in India*. Commonwealth Secretariat.
- Demirguc-Kunt A., L. Klapper, D. Singer y P. Van Oudheusden. 2015. *The Global Findex Database 2014 - Measuring Financial Inclusion around the World*. Development Research Group-Finance and Private Sector Development Team. Policy Research Working Paper 7255. Washington, D.C.: Banco Mundial.
- Demirguc-Kunt, A., L. Klapper y D. Singer. 2013. *Financial inclusion and legal discrimination against women: evidence from developing countries*. Policy Research Working Paper 6416. Washington, D.C.: Banco Mundial.
- Demirguc-Kunt, A., y L. Klapper. 2012a. *Measuring Financial Inclusion: The Global Findex Database*. Policy Research Working Paper 6025. Washington, D.C.: Banco Mundial.
- ———. 2012b. “The Global Findex Database. New Data on Accounts and Payments”. *Findex Notes*. Nota No. 1. Banco Mundial.
- Duryea, S., y E. Schargrotsky. 2008. *Financial Services for the Poor: Welfare, Savings and Consumption*. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo y Universidad Torcuato Di Tella.
- FELABAN y FOMIN. 2014. *El “Missing Middle” y los bancos - VII encuesta regional*. Noviembre. Washington, D.C.: BID.
- Financial Action Task Force (FATF). 2013. *Anti-Money Laundering and Terrorist Financing Measures and Financial Inclusion*. FATF Guidance. 31 de marzo. París: FATF Secretariat.
- Fondo Monetario Internacional (FMI). S/f. Financial Access Survey and Explanatory Notes.
- ———. 2015. “Definiciones e instrucciones para llenar la Encuesta de Acceso Financiero”. Washington, D.C.: FMI.

- Global Banking Alliance for Women (GBA). 2015. *The Power of Women's Market Data: A How-to Guide*. Nueva York: GBA.
- ———. 2014. *How Banks can profit from the multi-trillion dollar female economy*. Nueva York: GBA.
- Global Banking Alliance for Women (GBA), Data 2X, ECLAC, FOMIN-BID. 2016. *Catalyzing Inclusive Financial Systems: Chile's Commitment to Women's Data*. Nueva York: GBA.
- Global Banking Alliance for Women (GBA), Data 2X, FOMIN-BID. 2015. "The Value of Sex-disaggregated data". Documento en borrador para debate público. Septiembre.
- Grifoni, A., y F. Messy. 2012. "Current Status of National Strategies for Financial Education: A Comparative Analysis and Relevant Practices". *OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions*, No. 16. París: OCDE..
- Grupo de los Veinte (G-20) y Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). 2011. "G20 High-Level Principles on Financial Consumer Protection". Octubre. París: OCDE.
- ———. 2010. "Innovative Financial Inclusion: Principles and Report on Innovative Financial Inclusion from Access through Innovation Sub-Group of the G20 Financial Inclusion Experts Group". Canberra, Australia: ATISG Report.
- Global Partnership for Financial Inclusion (GPFI). 2015a. "Global Standard-Setting Bodies and Financial Inclusion – The Evolving Landscape". Documento de consulta. 13 de noviembre.
- ———. 2015b. "Report to the Leaders". G20 Leaders Summit, Antalya, 15-16 de noviembre.
- ———. 2015c. "G20 Action Plan on SME Financing". Joint Action Plan of G20 GPFI SME Finance Sub-Group and IIWG.
- ———. 2015d. "Digital Financial Solutions to Advance Women's Economic Participation". 16 de noviembre. Preparado por L. Klapper y P. Dutt.
- ———. 2014. "The Use of Financial Inclusion Data Country Case Study: Peru". Enero.
- ———. 2013. "G20 Financial Inclusion Indicators".
- ———. 2012. "The G20 Basic Set of Financial Inclusion Indicators".

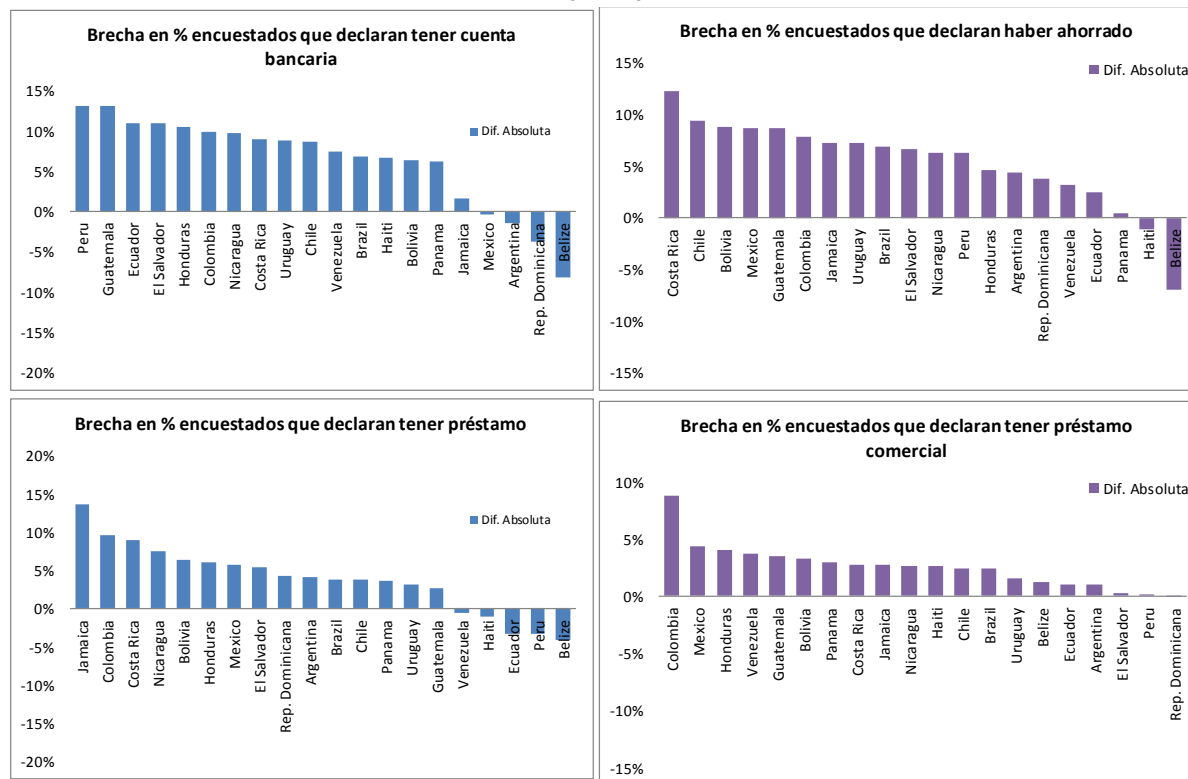
- ———. 2011. *Global Standard-Setting Bodies and Financial Inclusion for the Poor. Toward Proportionate Standards and Guidance*. Documento oficial preparado por CGAP para el G-20.
- Global Partnership for Financial Inclusion (GPFI) e IFC. 2011. *Strengthening Access to Finance for Women-Owned SMEs in Developing Countries*. Washington, D.C.: International Finance Corporation.
- Her Majesty Queen Máxima of the Netherlands. 2015. “Financial inclusion and education – issues for central banks”. Discurso pronunciado en la Reunión de la Junta de Gobernadores del Banco de Pagos Internacionales el 9 de noviembre. Basilea: Banco de Pagos Internacionales.
- ———. 2013. “Strengthening financial integrity through financial inclusion”. UN Secretary-General’s Special Advocate for Inclusive Finance for Development. Discurso pronunciado en la Reunión Plenaria del Financial Action Task Force el 20 de junio. Oslo.
- Hung, A., J. Yoong y E. Brown. 2012. *Empowering Women through Financial Awareness and Education*. OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions, No. 14. París: OCDE.
- International Financial Corporation (IFC). 2014. *Women-owned SMEs: A business Opportunity for Financial Institutions. A market and Credit gap Assessment and IFC’s Portfolio Gender Baseline*. Washington, D.C.: International Finance Corporation.
- ———. 2013. “Establishing a Baseline for Lending to Women-Owned SMEs among IFC-Financed Financial Institutions”. Washington, D.C.: International Finance Corporation.
- ———. 2012. “IFC’s Women in Business Program”. Washington, D.C.: International Finance Corporation.
- International Association of Deposit Insurers (IADI). 2013. “Financial Inclusion and Deposit Insurance”. Documento de investigación preparado por The Financial Inclusion and Innovation Subcommittee.
- International Financial Education Gateway. 2013. “Policy guidance on addressing women’s and girls’ needs for financial awareness and education”. OCDE.
- International Network on Financial Education (INFE). 2013a. “Addressing women’s needs for financial education”. OCDE.
- ———. 2013b. *Women and Financial Literacy: OECD/INFE Evidence, Survey and Policy Responses*. OCDE.

- Isern, J., y L. de Koker. 2009. “Lucha contra el lavado de dinero y el financiamiento del terrorismo: Fortalecimiento de la inclusión e integridad financieras”. Grupo Consultivo de Ayuda a la Población Pobre (CGAP). *Enfoques*, 56 (agosto).
- Kendall, J. 2010. “The Measurement Challenge”. Bill & Melinda Gates Foundation. Noviembre.
- Lyman, T. R., G. Ivatury y S. Staschen. 2006. “Empleo de agentes en la banca sin sucursales para los pobres: Beneficios, riesgos y reglamentación”. Grupo Consultivo de Ayuda a la Población Pobre (CGAP). *Enfoques*, 38 (octubre).
- Martínez, R., S. Navajas y V. Trujillo. 2014. 2008-2013 Microfinance Trends in Latin America and the Caribbean. Multilateral Investment Fund and Microfinance Information Exchange. Washington, DC.
- Mehra, R., P. Patel, A. Shetty y A. Golla. 2012. “Financial Services for Low-Income Women: Opportunities for Economic Empowerment?”. Informe. Washington, DC: International Center for Research on Women.
- Microscopio Global. 2014. The 2014 Microscope Index and Report.
- Mylenko, N. 2010. *Financial Access 2010. La inclusión financiera durante la crisis: Estado de situación*. Washington, D.C.: CGAP y Banco Mundial.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). 2015. *Financing SMEs and Entrepreneurs 2015: An OECD scoreboard*. París: OCDE.
- ONU Mujeres. 2011. *El progreso de las mujeres en el mundo: En busca de la justicia*.
- Pailhé, C. 2014. “Regulación Financiera y Género”. Documento para discusión IDB-DP-347. Abril. Washington, D.C.: BID.
- Piazze, A. I. (ed.). 2009. *Género y negocios. Casos exitosos en cuatro continentes*. Washington, D.C.: BID.
- Piras, C., A. Presbitero y R. Rabelotti. 2013. “Definitions Matter: Measuring Gender Gaps in Firms’ Access to Credit”. IDB Discussion Paper No. IDB-DP-314. Washington, D.C.: BID
- Sabarwal, S., y K. Terrell. 2009. “Access to Credit and Performance of Female Entrepreneurs in Latin America”. *Frontiers of Entrepreneurship Research*, 29 (18), Artículo 6.
- Siedek, H. 2008. “Extending Financial Services with Banking Agents”. Informe. Abril. Washington, D.C.: CGAP.

- Superintendencia Financiera de Colombia (SFC) y Banca de las Oportunidades (BdO). 2014. “Reporte de Inclusión Financiera”.
- Superintendencia Financiera de Colombia (SFC), Banca de las Oportunidades (BdO) e Ipsos. 2015. “Estudio de Demanda para Analizar la Inclusión Financiera en Colombia. Informe de Resultados”.
- Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras (SBIF) de Chile. 2015. “Género en el sistema financiero”. Departamento de Estudios.
- ———. 2012. “Resultados Encuesta de Antecedentes de Género”. Departamento de Estudios.
- Superintendencia de Bancos, Seguros y AFP (SBS) de Perú. 2015. “Indicadores de Inclusión Financiera de los Sistemas Financiero, de Seguros y de Pensiones”. Junio.
- ———. Mapa De Oportunidades De Inclusión Financiera.
- UK Aid, GIZ y BMZ. 2012. *Promoting women’s financial inclusion. A toolkit*. Londres: DFID.
- Valenzuela, M. E. 2004. *Microempresa en América Latina: nuevas oportunidades o callejón sin salida para las mujeres*. Santiago de Chile. Centro de Estudios de la Mujer.
- World Economic Forum. 2014. “The Global Gender Gap Report” y “The Global Gender Gap Index”. Ginebra, Suiza.

Anexo 1

1.1 Brecha entre hombres y mujeres para países de ALC 2014



Fuente: Findex 2014. "Brecha" es la diferencia entre el valor correspondiente a los hombres menos el valor para las mujeres.

No se cuenta con información de los siguientes países miembros prestatarios del BID: Barbados, Paraguay, Surinam, Guyana y Trinidad y Tobago.

1.2 Evolución de la brecha en la tenencia de cuentas 2014 versus 2011

Región	Cuenta en IF	Ahorra en IF	Préstamo de IF
Asia del Este & Pacífico (s.e.d.)	-1,6%	0,6%	-0,1%
Europa & Asia Central (s.e.d.)	-6,5%	2,6%	2,3%
Altos ingresos: OECD	-2,9%	-1,2%	0,8%
Latinoamérica & Caribe (s.e.d.)	-3,8%	0,8%	1,9%
Oriente Medio (s.e.d.)	2,2%	-0,5%	0,3%
Asia del Sur	1,3%	-0,3%	1,0%
Africa subsahariana (s.e.d.)	2,5%	1,1%	0,1%
Mundo	-1,0%	0,3%	0,4%

s.e.d. = solamente en desarrollo; IF = Institución Financiera
Elaboración propia en base a datos de FINDEX

Anexo 2
Bases de datos de oferta a nivel global

Base de datos	Descripción	Disponible al público	Apertura por género
FMI- Encuesta de Acceso Financiero	Datos de la oferta de los reguladores de todo el mundo que contiene la mayoría de los indicadores de acceso y uso básicos.	Sí http://fas.imf.org	No
FMI- Estadísticas Financieras Internacionales	Datos sobre moneda y banca. Indican tamaño y tendencias en el sector financiero, aunque no proporcionan información detallada sobre IF.	Sí http://data.imf.org	No
FMI- Indicadores de Solidez Financiera	Medidas como depósitos/préstamo y deuda de hogares/PIB se pueden derivar de estos datos, que añaden otra dimensión al seguimiento de la IF	Sí http://fsi.imf.org	No
BM -Sistema de Pagos	Datos sobre productos de pago; alcance físico de los sistemas de pago, como cajeros automáticos; el marco legal y regulatorio y reformas relacionadas. Los datos se recopilan a través de los bancos centrales a escala mundial. El sistema de pago es uno de los primeros servicios financieros que usan las personas y empresas. De allí su importancia para la IF.	Sí http://www.worldbank.org/en/topic/paymentsystemsremittances	No
BPI – Sistema de pagos	Estadísticas sobre sistemas de pagos y de liquidación de los países miembros. Los datos se recogen de los bancos centrales e incluyen indicadores de los sistemas de pago minoristas, los instrumentos de pago, y los sistemas utilizados por mayor entre los bancos, plataformas de comercio, cámaras de compensación, y los sistemas de liquidación de valores, así como en los sistemas utilizados para realizar transacciones transfronterizas.	Sí www.bis.org/statistics/payment_stats.htm	No
BM– Encuesta de servicios Financieros	Encuesta no periódica a algunos de los mayores bancos comerciales del mundo. Tiene información sobre los productos y servicios que ofrecen, los costos y los procedimientos, para evaluar las barreras de acceso. No es periódica.	Sí	No
BM – Precios de las remesas	Informa el costo de enviar pequeñas cantidades de dinero a nivel internacional. Los datos se recogen a través de un enfoque de “ <i>mystery shopping</i> ”. Se actualiza semestralmente.	Sí https://remittanceprices.worldbank.org/es	No

BCE- Base de datos de Instituciones Monetarias y Financieras	Resume información mensual reportada por los bancos centrales, las entidades de crédito y otras instituciones financieras que captan depósitos, otorgan créditos o invierten en valores. Brinda información de los balances.	Sí http://www.ecb.int/stats/money/mfi .	No
BCE-Encuesta de Préstamos Bancarios	Encuesta de los bancos de la zona del euro. Evaluar condiciones de financiamiento. Temas: normas de crédito para la aprobación de préstamos, términos y las condiciones crediticias para las empresas e individuos, y las condiciones que afectan la demanda de créditos.	Sí http://www.ecb.int/stats/money/surveys/lend	No
Bankscope	Incluye información de volumen de depósitos y préstamos de gran parte de los bancos del mundo.	No https://bankscope.bvdinfo.com	No. Solo personas clave en bancos y empresas
WOCCU- Consejo Mundial de Cooperativas de Ahorro y Crédito	Información a nivel nacional sobre la cantidad de entidades y miembros, la penetración y el volumen, basada en los informes presentados por las instituciones miembros.	Sí www.woccu.org	No
MIX- Microfinance Information eXchange	<p>Información de instituciones de microfinanzas (IMF). Incluyen entidades financieras que ofrecen servicios principalmente a segmentos del mercado de bajos ingresos. Los datos incluyen cifras con respecto al alcance, indicadores de costos y desempeño financiero.</p> <p>Variables que se informan por género: personal y oficiales de crédito de las IMF, número de prestatarios activos, número de préstamos pendientes, cartera de créditos bruta, número de miembros de las juntas directivas, número de gerentes.</p>	Sí www.mixmarket.org	Algunas variables
Cumbre sobre microcrédito	Datos sobre IMF, incluye la cantidad de clientes activos según su nivel de pobreza y género. Se actualiza anualmente.	Si www.microcreditsummit.org	Algunas variables

Fuentes: CGAP (2012), Ardic, Chen y Latortue (2012) y elaboración propia.

Anexo 3
AFI. Conjunto básico de indicadores de PyME para la Inclusión Financiera

Categoría	Indicador	Nota	Fuente
Indicadores de acceso			
Puntos de acceso	Número de puntos de acceso cada 10.000 adultos	Conjunto Básico AFI	Oferta
Cobertura de los puntos de acceso	Porcentaje de unidades administrativas con al menos 1 punto de acceso	Conjunto Básico AFI	Oferta
Cobertura de los puntos de acceso	Porcentaje de población total residente en unidades administrativas con al menos 1 punto de acceso	Conjunto Básico AFI	
Acceso financiero digital	Porcentaje de empresas con acceso a servicios financieros digitales		Demanda
Acceso crediticio	Porcentaje de PyME a las que se requiere garantías sobre préstamos existentes	OCDE	Demanda
Indicadores de uso			
Empresas formales bancarizadas	Porcentaje de PyME con una cuenta de depósito en una institución financiera regulada		Demanda
Empresas con un préstamo o línea de crédito	Porcentaje de PyME con un préstamo o línea de crédito en una institución financiera regulada		Demanda
Indicadores de calidad			
Garantías a préstamos de PyME	Garantías a PyME como porcentaje de préstamos a PyME (en términos de valor)	OCDE	Oferta
Costo relativo del crédito	Diferencia entre la tasa promedio de los préstamos a PyME y la correspondiente a préstamos corporativos.	Basado en OCDE	Demanda
PyME de mujeres*	Porcentaje de PyME de mujeres con cuenta en una institución financiera regulada		Demanda
PyME de mujeres*	Porcentaje de PyME de mujeres con un préstamo o línea de crédito en una institución financiera regulada		Demanda
Préstamos en mora	Porcentaje de préstamos en mora de PyME con respecto a préstamos totales y respecto a préstamos a PyME	Basado en OCDE	Oferta

**AFI no define lo que se considera "PyME de mujeres", sino que cada país debe usar la definición que considere más apropiada. AFI (2015b).*

Anexo 4

Datos de Oferta. Encuesta de Acceso Financiero del Fondo Monetario Internacional

A. Extensión Geográfica	B. Uso de Servicios Financieros. Número de Cuentas
<p>1 Sucursales de bancos comerciales cada 1.000 km²</p> <p>2 Sucursales de Cooperativas de Crédito y cooperativas financieras por cada 1.000 km²</p> <p>3 Sucursales de instituciones micro financieras por cada 1.000 km²</p> <p>4 Sucursales de bancos comerciales por cada 100.000 adultos</p> <p>5 Sucursales de cooperativas de crédito y cooperativas financieras por cada 100,000 adultos</p> <p>6 Sucursales de instituciones micro financieras por cada 100.000 adultos</p> <p>7 Cajeros automáticos por cada 1.000 km²</p> <p>8 Cajeros automáticos por cada 100.000 adultos</p> <p>9 Número de agentes de sucursal registrados por cada 1.000 km²</p> <p>10 Número de agentes de sucursal registrados por cada 100,000 adultos</p> <p>11 Número de agentes de sucursal activos por cada 1.000 km²</p> <p>12 Número de agentes de sucursal activos por cada 100.000 adultos</p>	<p>23 Cuentas de depósito con bancos comerciales por 1.000 adultos</p> <p>24 Cuentas de depósito de PyME en bancos comerciales (porcentaje de cuentas de depósito en bancos comerciales de sociedades no financieras)</p> <p>25 Cuentas de depósito de hogares con bancos comerciales por 1.000 adultos</p> <p>26 Cuentas de depósito con cooperativas de crédito y cooperativas financiera por 1.000 adultos</p> <p>27 Cuentas de depósito con todas las Instituciones micro financieras por 1.000 adultos</p> <p>28 Cuentas de Préstamos con bancos comerciales por 1.000 adultos</p> <p>29 Cuentas de préstamos de PyME con bancos comerciales (porcentaje de cuentas de préstamo en bancos comerciales de sociedades no financieras)</p> <p>30 Cuentas de préstamos de hogares con bancos comerciales por 1.000 adultos</p> <p>31 Cuentas de préstamos con cooperativas de crédito y cooperativas financieras por 1.000 adultos</p> <p>32 Cuentas de préstamos con todas las instituciones micro financieras por 1.000 adultos</p> <p>33 Número de transacciones de dinero móvil (durante el año de referencia)</p> <p>34 Numero de cuentas de dinero móvil registradas por 1.000 adultos</p> <p>35 Numero de cuentas de dinero móvil activas por 1.000 adultos</p>
B. Uso de Servicios Financieros - Titulares de Cuenta	B. Uso de servicios financieros. Volumen de las cuentas
<p>13 Depositantes en bancos comerciales por cada 1.000 adultos</p> <p>14 Depositantes de PyME (porcentaje de los depositantes de corporaciones no financieras con los bancos comerciales)</p> <p>15 Depositantes con los bancos comerciales por cada 1.000 adultos</p> <p>16 Depositantes de cooperativas de crédito y cooperativas financieras para cada 1.000 adultos</p> <p>17 Depositantes/clientes con todas las instituciones micro financieras por cada 1.000 adultos</p> <p>18 Deudores de bancos Comerciales por cada 1.000 adultos</p> <p>19 Deudores de PyME con bancos comerciales</p>	<p>36 Depósitos con bancos comerciales (porcentaje de PIB)</p> <p>37 Depósitos de PyME con bancos comerciales (porcentaje de PIB)</p> <p>38 Depósitos de hogares con bancos comerciales (porcentaje de PIB)</p> <p>39 Depósitos con cooperativas de crédito y cooperativas financieras (porcentaje de PIB)</p> <p>40 Depósitos con las instituciones micro financieras (porcentaje de PIB)</p> <p>41 Préstamos con bancos comerciales (porcentaje de PIB)</p> <p>42 Préstamos de PyME con bancos comerciales (porcentaje de PIB)</p>

(porcentaje de los deudores comerciales en los bancos comerciales)	43 Préstamos de hogares con bancos comerciales (porcentaje de PIB)
20 Deudores de bancos comerciales por cada 1.000 adultos	44 Préstamos de cooperativas de crédito y cooperativas financieras (porcentaje de PIB)
21 Deudores de cooperativas de crédito y cooperativas financieras por cada 1.000 adultos	45 Préstamos de todas las instituciones microfinancieras (porcentaje de PIB)
22 Deudores de instituciones micro financieras por cada 1.000 adultos	46 Monto vigente en cuentas de dinero móvil activas (porcentaje de PIB)
	47 Volumen de transacciones de dinero móvil durante al año de referencia (porcentaje de PIB)

Fuente: FMI. Definiciones e Instrucciones para llenar la Encuesta de Acceso Financiero 2015.

Anexo 5

Colombia. Indicadores de oferta incluidos en el Reporte de Inclusión Financiera 2014

Algunos indicadores incluidos	
I. Adultos y empresas con productos financieros	<p>Porcentaje de adultos con al menos un producto financiero</p> <p>Porcentaje de adultos con al menos un producto financiero activo</p> <p>1er producto de entrada – establecimientos de crédito</p> <p>2do producto adquirido – establecimientos de crédito</p> <p>Número de empresas con cuenta corriente (CC), cuenta de horro, tarjeta de crédito (TC), Microcrédito, consumo</p>
II. Cobertura financiera	<p>Puntos de acceso: oficinas, corresponsales, datafonos, cajeros</p> <p>Distribución de los Puntos de Atención (PDA) por tipo de entidad</p> <p>Evolución del número total de oficinas y corresponsales según clasificación de ruralidad</p>
III. Análisis transaccional	<p>Participación de canales transaccionales y montos transados: CB, Pagos automáticos, transf. electr. (ACH), telefonía móvil, Internet, audiorespuesta, datáfonos (POS), Cajeros (ATM) y oficinas</p> <p>Número de transacciones realizados a través de la red de oficinas y corresponsales bancarios</p> <p>Número de transacciones realizadas a través de la red de oficinas y corresponsales bancarios según tamaño poblacional y nivel de ruralidad</p> <p>Tipo de transacciones realizadas a través de telefonía móvil, POS, Internet, y cajeros automáticos</p>
IV. Productos financieros de ahorro	<p>Evolución de las cuentas de ahorro electrónicas y tradicionales</p> <p>Evolución de la participación de las cuentas según el tipo de municipio</p> <p>Evolución del número y saldo en cuentas por tipo de entidad: bancos, corporaciones financieras, compañías financiamiento, Cooperativas Financieras – SFC y cooperativas – SES</p> <p>Distribución de saldo de cuentas por rango de salarios mínimos</p> <p>Porcentaje de cuentas de ahorro según el tipo de municipio</p>
V. Productos financieros de crédito	<p>Porcentaje por modalidad en el saldo de la cartera total (Comercial, Consumo, Vivienda y Microcrédito)</p> <p>Porcentaje por intermediario en el saldo de la cartera total (bancos, corporaciones financieras, cías. de financiamiento, cooperativas SFC, Fondo Nacional del Ahorro, Cooperativas SES y ONG)</p> <p>Composición de la cartera comercial / consumo / vivienda / microcrédito por sector económico, tipo de entidad y nivel de ruralidad</p>
VI. Remesas	<p>Evolución del flujo de remesas hacia Colombia</p> <p>Medios de pago de remesas</p>
VII. Productos financieros de seguros	<p>Porcentaje de asegurados en seguros de personas (Exequias, accidentes personales, vida, grupo voluntario vida, grupo deudores vida, individual) y daños (incendio y/o terremoto, sustracción, desempleo, hogar)</p> <p>Número de asegurados por rango de prima mensual</p> <p>Número de asegurados por canal y ramo de seguro</p>
VII. aproximación a la calidad y bienestar de la inclusión	<p>Evolución de las demandas en 2014 por sector y por temas</p> <p>Número de quejas por resolver</p> <p>Número de quejas finalizadas por producto vs. motivo 2014</p>

Anexo 6
Perú. Datos de Oferta. Indicadores de IF del sistema financiero. SBS

Indicadores de Inclusión Financiera del Sistema Financiero
I. Profundidad Financiera Créditos y Depósitos del Sistema Financiero como porcentaje del PIB Créditos de consumo e hipotecarios como porcentaje del PIB
II. Alcance del Sistema Financiero a) Acceso a los Servicios Financieros Número de puntos de atención vs número de puntos de atención por cada 100.000 hab. adultos Número de oficinas y cajeros del Sistema Financiero Número de canales de atención por cada 1.000 km ² Indicadores de acceso a los servicios financieros por departamento Número de puntos de atención por cada 100.000 hab. adultos y n° canales de acceso por cada 1.000 km ² , por departamento Número de puntos de atención por departamento, según nivel de pobreza Número de distritos con acceso a puntos de atención del SF Distribución del número de distritos y población con acceso a puntos de atención del SF Distribución del número de distritos con acceso a puntos de atención del SF por departamento b) Uso de los Servicios Financieros Número de deudores en miles y como porcentaje de la población adulta Número de deudores como porcentaje de la PEA Número de cuentas de depósito en miles Número de cuentas de ahorro en miles N° de deudores como porcentaje de la población adulta con al menos educación primaria, Perú y departamentos Número de tarjeta habientes como porcentaje de la población adulta, Perú y departamentos Indicadores de uso de los servicios financieros por departamento c) Profundidad del Alcance de los Servicios Financieros Crédito y depósito promedio sobre el PIB per cápita Participación de los créditos y deudores MYPE en los créditos y deudores totales Deudores MYPE como porcentaje de los deudores totales por departamento Número de deudores y deuda por rangos (total, tarjeta de crédito, MYPE e hipotecario) Distribución de los créditos de consumo y a las MYPE por tipo de empresa según nivel de pobreza Distribución de los depósitos por tipo de empresa según nivel de pobreza

Fuente: SBS. Perú. Indicadores de inclusión financiera del sistema financiero, de seguros y de pensiones. Junio de 2015.

Anexo 7
México. Datos de demanda. Encuesta Nacional de Inclusión Financiera

ENIF- Resumen de indicadores abiertos por género	
1. Características sociodemográficas	Escolaridad
Administración de gastos	Registro de gastos Fuente de recursos para pagar emergencias
2. Ahorro formal e informal	Porcentaje de usuarios de ahorro formal Porcentaje según el producto de ahorro usado Porcentaje de usuarios de ahorro informal
3. Crédito formal e informal	Porcentaje de usuarios de crédito formal, por localidad Porcentaje de usuarios de crédito informal, por localidad Porcentaje de usuarios de crédito informal, por tipo de prestamista informal Destino del crédito informal
4. Seguros	Porcentaje de usuarios de seguros privados por tamaño de localidad
5. Ahorros para el retiro	Porcentaje de usuarios de cuentas de ahorro para el retiro, por localidad
6. Remesas	Porcentaje de adultos que reciben remesas, por localidad
7. Acceso a los canales financieros	Porcentaje de usuarios de sucursales bancarias, por localidad Operaciones realizadas en sucursales Barreras al acceso a sucursales Tiempo de traslado para ir a una sucursal bancaria Porcentaje de usuarios de ATM, por localidad Tiempo de traslado para ir a un ATM Porcentaje de usuarios de corresponsales bancarios, por localidad Porcentaje de usuarios de medios electrónicos
8. Educación financiera y protección al consumidor	Porcentaje de usuarios de cuenta de ahorro que conocen el seguro de depósitos Porcentaje de usuarios de cuenta de nómina que conocen la posibilidad de cambiarse de banco Institución a la que acudiría por problemas en su tarjeta de crédito